



**FACULTAD DE DERECHO**  
**DOBLE GRADO EN DERECHO Y ADE**  
**TRABAJO FIN DE GRADO**  
**DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA DEL DERECHO**

***LOS FUNDAMENTOS FILÓSOFICOS SOBRE LA REGULACIÓN DE  
LA PROSTITUCIÓN EN LA ANTIGÜEDAD: GRECIA Y ROMA***

**AUTORA: MARÍA DEL CASTILLO ROMERO CALVO**

**TUTOR: PROF.DR. D. MIGUEL ÁLVAREZ ORTEGA**

Sevilla, Junio de 2018

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>2. CONSIDERACIONES PREVIAS: DEFINICIÓN DE PROSTITUCIÓN</b>	<b>3</b>
<b>3. GRECIA</b>	<b>4</b>
<b>3.1. CONTEXTUALIZACIÓN</b>	<b>4</b>
<b>3.2. REGULACIÓN LEGAL</b>	<b>6</b>
<b>3.3. TIPOS DE PROSTITUTAS</b>	<b>7</b>
3.3.1. CATEGORÍA DE PERSONA DE LA MUJER.	9
3.3.2. RELACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN Y DESEO SEXUAL CON LA EDUCACIÓN	12
<b>3.4. PROSTITUCIÓN MASCULINA</b>	<b>12</b>
<b>4. EL INFLUJO DE GRECIA EN ROMA.</b>	<b>14</b>
<b>4.1. PRIMEROS ATISBOS DE ROMANCE HETEROSEXUAL</b>	<b>15</b>
<b>4.2. CIVILIZACIÓN, IDEA DE ESTADO Y PROSTITUCIÓN</b>	<b>16</b>
<b>5. ROMA</b>	<b>17</b>
<b>5.1 CONTEXTUALIZACIÓN</b>	<b>17</b>
<b>5.2. REGULACIÓN LEGAL</b>	<b>19</b>
<b>5.3. PROSTITUCIÓN Y MATRIMONIO</b>	<b>24</b>
5.3.1. CONTEXTUALIZACIÓN	24
5.3.2. RELACIÓN, MATRIMONIO Y PROSTITUCIÓN: ESPECIAL REFERENCIA AL CONCUBINATO	26
5.3.3. REFLEXIÓN FILOSÓFICA SOBRE EL ENCAJE DEL CONCUBINATO Y LA PROSTITUCIÓN	28
5.3.4 LENOCINIO Y PROXENETISMO	29
<b>5.4. POSICIÓN Y CATEGORÍA DE “PERSONAS” DE LAS PROSTITUTAS</b>	<b>31</b>
<b>5. CONCLUSIONES</b>	<b>36</b>
<b>6. RECURSOS UTILIZADOS</b>	<b>40</b>
<b>ÍNDICE DE FUENTES CLÁSICAS</b>	<b>40</b>
<b>MATERIAL AUDIOVISUAL</b>	<b>40</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>41</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

En este Trabajo Fin de Grado estudiaremos la prostitución en el mundo antiguo, Grecia y Roma, desde un punto de vista iusfilosófico, con el propósito de dar respuesta a la concepción de persona que se tenía sobre la mujer y a ciertas ideas referentes a la concepción de Estado, ligadas con el surgimiento de la civilización, y con ello, la prostitución. No cabe duda de que se trata de una institución cuya regulación en la actualidad es objeto de controversia legislativa.

Entre las razones que me han llevado a la elección de este tema, la más importante es conocer las raíces de la desigualdad entre hombres y mujeres. En mi opinión, la prostitución es simplemente una manifestación más del principio de autoridad patriarcal.<sup>1</sup> El punto principal sobre esta cuestión en el mundo antiguo no se trata de simplemente hacer referencia a la elección sexual del hombre y su regulación legal, sino esencialmente de la vida de quienes ejercían dicha actividad, en su mayoría mujeres.<sup>2</sup> Como indica Pomeroy:

“Es necesario que hoy se escriba la historia de las mujeres de la antigüedad, no sólo porque es un aspecto legítimo de la historia social, sino porque el pasado ilumina problemas contemporáneos en las relaciones entre hombres y mujeres”.<sup>3</sup>

Se dice que la prostitución es el oficio más antiguo del mundo, lo cual resulta anecdótico si se tiene en cuenta la actual discriminación de la mujer en el mundo laboral. El hecho de que la mayoría de los matrimonios no fueran por amor sino por acuerdos entre familias<sup>4</sup> conllevó a que muchos hombres buscasen satisfacción fuera del hogar. No siendo así para las mujeres, cuyo cometido principal era ser buenas hijas, esposas, amas de casa y madres.<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Del patriarca o relacionado con ello. El patriarcado es un tipo de organización social en la cual el varón ejerce la autoridad sobre su linaje familiar.

<sup>2</sup> FLEMING, R. (1991): «Quae corpore quaestum facit: The sexual economy of female prostitution in the roman empire», en *The Journal of Roman Studies*, Vol. 89, p.40.

<sup>3</sup> POMEROY, S. B. (1990): *Diosas, Rameras, Esposas y Esclavas. Mujeres en la Antigüedad Clásica*, Akal, Madrid, p.11.

<sup>4</sup> “Desde la antigüedad greco-romana el amor fue un gran ausente en los vínculos matrimoniales, éstos se hacían por conveniencia y conforme a un cálculo, en el que era determinante la dote económica y los lazos de poder de las familias de los cónyuges”. ELKIN RAMÍREZ, M., (2011): «El Bovarysno», en *Revista Affectio Societatis*, Vol. 8, Nº 15, p.3.

<sup>5</sup> POMEROY, S. B. (1990): *Diosas, Rameras, Esposas y Esclavas. Mujeres en la Antigüedad Clásica*, Akal, Madrid, pp.73-76.

A pesar de que el tema no viene planteado por igual por todos los autores que se han ocupado de su análisis, trataré de exponerlo de la forma más rigurosa posible, incluso recurriendo directamente a textos legales de la época o evidencias arqueológicas. He de mencionar que disponemos de un estudio más profundizado del tema en la antigua Roma que en la Grecia clásica. No obstante, es fundamental el estudio de ambas para saber qué tienen en común y cómo respondieron dichas culturas.

Para poder hacer un análisis acertado del tema comenzaremos por el intento de definir con la mayor exactitud posible el concepto de prostitución, aunque, como bien decía Javoleno, jurista romano: “en el derecho civil toda definición es peligrosa; porque es difícil que no pueda ser alterada”.<sup>6</sup>

Una vez definido el concepto, respetando el orden cronológico, me he centrado en el estudio del tratamiento de la prostitución en Grecia. En primer lugar, con la finalidad de entender el ámbito social empiezo con una breve contextualización histórica. Tras ello, prosigo con la regulación legal ya que el derecho es el fiel reflejo de la sociedad. Por último, examino las categorías sociales de las personas que se dedicaban a la prostitución, dedicando un apartado expresamente a la prostitución masculina por su vital importancia.

A continuación, explico el influjo que Grecia supuso en la cultura tras ser conquistada por el Imperio romano. La historia de esta interrelación nos ayuda a comprender parte del desarrollo de la economía, la ética y la sociedad, pues, como veremos, me baso en el pensamiento del propio Engels sobre la familia, la propiedad privada y el Estado.

Seguidamente, tras analizar el proceso de conquista y lo que ello implicó en lo referente a la prostitución, analizo Roma, comenzando de nuevo por una contextualización y tratando, entre otros temas, la relación de la prostitución con el matrimonio, pues es esencial para comprender los fundamentos del delito de *lenocinio* y entender la diferencia entre una prostituta y una adúltera, ya que esta última era calificada en la categoría de las *probosae*.<sup>7</sup>No obstante, al carecer de mayor relevancia no dedico un apartado exclusivamente a la prostitución masculina, si bien no la desconozco, pues es obvio que este oficio no fue ejercido exclusivamente por mujeres.

---

<sup>6</sup> JAVOLENO (D. 50, 27, 202): “Omnis definitio in iure civile periculosa est; parum est enim, ut non subverti posset”.

<sup>7</sup> Prostitutas.

Para finalizar expondré conclusiones sobre los aspectos relevantes, así como una breve referencia bibliográfica.

## 2. CONSIDERACIONES PREVIAS: DEFINICIÓN DE PROSTITUCIÓN

Como bien advierte el profesor Torrent en su Manual de Derecho privado romano sobre la familia no nos encontramos con una “una institución rigurosamente jurídica, sino fundamentalmente social”<sup>8</sup> y por tanto, extrapolamos esta afirmación al caso de la prostitución.

La definición de prostitución según el Diccionario de la Real Academia Española<sup>9</sup> proviene del latín “prostitutio,-onis”, es un sustantivo femenino y tiene dos definiciones. En primer lugar se trataría de la “acción y efecto de prostituir”, cuyo verbo prostituir en palabras del mismo significa “hacer que alguien se dedique a mantener relaciones sexuales con otras personas, a cambio de dinero”, de lo que podemos extraer que los dos rasgos básicos definitorios de dicho sustantivo serían mantener relaciones sexuales y que sean retribuidas. En segundo lugar, se trata de una “actividad de quien mantiene relaciones sexuales con otras personas a cambio de dinero”, por tanto, afirmando una vez más los dos rasgos característicos.

Pero esta es la definición aséptica del término y tratar de dar un concepto exacto implica riesgo. Es obvio que la prostitución es más que sexo y dinero, son personas, en su mayoría mujeres que alquilan o venden su cuerpo a otra persona, normalmente un hombre. Para algunos autores puede tratarse de un oficio digno y aceptable, y para otros un acto de denigración social para lograr la supervivencia. Además, puede ser tanto heterosexual como homosexual.

Para el profesor de la Universidad de Vanderbilt, Thomas McGinn, los rasgos definitorios de las prostitutas romanas serían la promiscuidad, pago e indiferencia emocional. Por tanto, incluye dos aspectos más a considerar: la variedad o de algún modo habitualidad y la indiferencia emocional.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Citado por AGUILERA PÉREZ, A. (2016): *La prostitución en Derecho Romano. Permanencia de una institución*, Trabajo Fin de Grado, p.5.

<sup>9</sup> Diccionario de la Lengua Española, RAE. Edición 23.<sup>a</sup> (2014).

<sup>10</sup> MCGINN, TH. A. J. (1998): *Prostitution, Sexuality, and the Law in Ancient Rome*, New York., p.18.

Claro parece, como así se deduce de la mayoría de textos de importantes autores, que se trata de una actividad realizada fuera del matrimonio para obtener beneficios. Por tanto, esto permite establecer una diferencia entre la prostitución y el adulterio, aunque ambas se hayan incluso llegado a considerar en el mismo tipo delictual en la *Lex Iulia de adulteriis coercendis*.<sup>11</sup> Además, teniendo en cuenta a juristas romanos tan relevantes como Justiniano o Ulpiano, no puede considerarse como prostituta a una mujer que se entrega a uno o varios hombres fuera de la institución del matrimonio, pues bien podría considerarse una adúltera.<sup>12</sup>

En consecuencia, partiremos del concepto de prostitución como la entrega o servicio de una persona, generalmente una mujer, y de forma reiterada a otras, generalmente hombres, fuera de la institución jurídica del matrimonio, a cambio de un pago para su supervivencia y normalmente con indiferencia emocional por la práctica sexual realizada.

Una vez aproximados a la definición del tema que nos ocupa comenzamos por su posición social y el contexto histórico para terminar comprendiendo su encaje en el ámbito jurídico.

### 3. GRECIA

#### 3.1. CONTEXTUALIZACIÓN

En la actualidad el ser humano busca una pareja que le satisfaga sentimental y sexualmente, pues tenemos como ideal la monogamia, pero no fue siempre así. De hecho, en la antigua Grecia, amor y sexo iban por caminos distintos. Fue la primera civilización abiertamente homosexual y el fin del matrimonio era simplemente generar descendencia.<sup>13</sup>

Atenas se convirtió en la primera democracia del mundo. Durante sus primeros años, alrededor del 500 a. C, un equipo de rebeldes quiso instaurar una dictadura, pero

---

<sup>11</sup> Calificando a las adúlteras de *probosae*, es decir, de prostitutas.

<sup>12</sup> AGUILERA PÉREZ, A. (2016): *La prostitución en Derecho Romano. Permanencia de una institución*, Trabajo Fin de Grado, p.7.

<sup>13</sup> El Sexo En La Antigüedad: Grecia Y Roma – Documental, Canal Historia. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=Mvr6tbt0Y3I> Min 0:25.

dos amigos salvaron esta situación: Harmodius y Aristogeiton, convirtiéndose así en héroes de culto, y en el ideal griego del acompañante masculino.<sup>14</sup>

Platón en su libro *El Banquete* trata sobre la naturaleza del amor y el sexo. Para él el amor entre personas de distinto sexo era algo físico y secundario; sin embargo, el amor entre hombres era espiritual. Pero se refería al amor no sexual de compañeros de vida, tal y como fue el de Harmodius y Aristogeiton, y esto había quedado obsoleto, ya que el idealismo heroico fue sustituido por la belleza del cuerpo masculino.<sup>15</sup>

Los hombres acudían a otros hombres porque el matrimonio era un acuerdo comercial, las mujeres incultas, limitadas y encerradas tenían muy poco que ofrecer a los maridos más que descendencia, y en particular, ciudadanos varones.<sup>16</sup>

Se separaba a los adolescentes varones de la casa para instruirlos en campamentos, lo que quizá propició las relaciones sexuales entre ellos pues en plena pubertad se hallaban rodeados de personas de su mismo sexo.<sup>17</sup> Además de las largas batallas a las que se enfrentaban los griegos, que constituían otro fundamento más para la unión homosexual. En palabras de Juan Carlos Ghirardi: “El soldado se sentía más cómodo satisfaciendo sus instintos sexuales con el amigo, con el camarada de armas, que buscando prostitutas”.<sup>18</sup>

En Atenas nadie podía desempeñar un cargo público si no había nacido y vivido allí.<sup>19</sup> Las mujeres permanecían recluidas en casa y los hombres eran la cara pública del Estado.<sup>20</sup> Actualmente la prostitución es un tema tabú pero en Grecia era algo muy arraigado hasta el punto de que existía un tipo de prostitución “sagrada”.<sup>21</sup>

---

<sup>14</sup> HINDLEY, C. (1991): «Law, Society and Homosexuality in Classical Athens» en *Past & Present*, No. 133, p.167.

<sup>15</sup> El Sexo En La Antigüedad: Grecia Y Roma – Documental, Canal Historia. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=Mvr6tbl0Y3I> Min 22:45.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, Min 11:25.

<sup>17</sup> GHIRARDI, J.C. (2005): «Regulación jurídica de las conductas sexuales extramatrimoniales en el Derecho Romano», en *Revista general de derecho romano*, Núm.: 5, p.25.

<sup>18</sup> *Ibíd.*

<sup>19</sup> El Sexo En La Antigüedad: Grecia Y Roma – Documental, Canal Historia. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=Mvr6tbl0Y3I> Min 1:37.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, Min 2:43.

<sup>21</sup> MONTIEL, J. (2002) «Sexo y ritual: la prostitución sagrada en la antigua Grecia», en *PRISA*, pp.1-18. (No profundizaremos en este tipo de prostitución debido a su extensión).

### 3.2. REGULACIÓN LEGAL

La tradición biográfica de Solón parece legitimar la existencia de prostitutas, pero las fuentes más respetables que hacen referencia a sus leyes (*Athenaion Politeia*, Constitución de Atenas, Vida de Solón de Plutarco) no tratan directamente sobre el tema. No obstante, en una comedia del S.IV a. C se asocia a Solón con el establecimiento de burdeles estatales para jóvenes.<sup>22</sup> Incluso se le relaciona con la fundación del primer burdel ateniense en el S. VI a. C, con cuyos beneficios supuestamente se construyó el templo de Afrodita (*Aphrodites Pandemo*).<sup>23</sup>

De dicha tradición biográfica se deduce que en la Antigua Grecia la prostitución era legal, los precios los fijaba el Estado y las prostitutas pagaban impuestos. Solón admiraba a los mercaderes y según cuenta la tradición combinaba el lenguaje del saqueo con el del comercio, incorporando el robo de mujeres, lo que lleva a pensar que quizá lo hubiera aceptado como una forma de comercio.<sup>24</sup>

Para las leyes helenas la sociedad no constaba solo de individuos, sino también de *oikos* en el sentido de núcleos familiares, que además incluían las tierras que sustentaban dicha familia, quedando todo ello en manos del *Kyrios*.<sup>25</sup> Así, las sirvientas, concubinas e hijos ilegítimos no formaban parte del *oikos* aunque pudieran vivir en la misma casa.<sup>26</sup>

Una vez aceptada la homosexualidad como relación respetada por las leyes, se estableció una multa para quien violara a una persona no esclava, lo que se duplicaba si se trataba de un esclavo que violaba a una persona libre. También se castigaba a quien violara a un esclavo de una familia pues era una propiedad.<sup>27</sup>

---

<sup>22</sup> GLAZEBROOK, A. (2011): *Greek Prostitutes in the ancient Mediterranean*, 800 BCE-200 CE, The University of Wisconsin Press, Madison, p.31.

<sup>23</sup> VALDÉS GUÍA, M. (2017): «La situación de las mujeres en la Atenas del s. VI a.C.: ideología y práctica de la ciudadanía», en *Gerión*, Vol.25 N° Extra 1, p.210.

<sup>24</sup> GLAZEBROOK, A. (2011): *Greek Prostitutes in the ancient Mediterranean*, 800 BCE-200 CE, The University of Wisconsin Press, Madison, p.31.

<sup>25</sup> Señor.

<sup>26</sup> FUENTES SANTIBÁÑEZ, P. (2012): «Algunas consideraciones en torno a la condición de la mujer en la Grecia antigua» en *Intus-Legere Historia*, Vol. 6, nº 1, p.13.

<sup>27</sup> POMEROY, S. B. (1990): *Diosas, Rameras, Esposas y Esclavas. Mujeres en la Antigüedad Clásica*, Akal, Madrid, pp.55 y 56.



La mayor parte de prostitutas que trabajaban en antros eran esclavas, pero hubo casos de mujeres casadas que se prostituían probablemente debido a la pobreza. El hecho de estar casada hacía que sus precios se elevaran y autores como Cohen, Halperin y Roy piensan que debía ser más frecuente de lo que imaginamos que los propios maridos sometieran a las mujeres a esta actividad. Si bien no se tiene mucha información documentada sobre ello, hay casos de mujeres casadas que se prostituían porque no eran ciudadanas<sup>28</sup>, o si lo eran, su ciudadanía se ponía en entredicho.<sup>29</sup>

Aun así, se piensa que Grecia castigaba duramente el adulterio femenino, especialmente si lo realizaba en casa del padre, hermano o su propio marido. La poligamia solo era aceptada para los varones. De hecho, reguló las relaciones entre hombre libre y esclavas pues los hijos que pudieran surgir no serían herederos.<sup>30</sup>

El hombre ateniense, según Demóstenes, el más famoso orador heleno, podía tener tres mujeres. Se revela en un escrito de alrededor del año 384 a. C., refiriéndose a este tema y afirma:

“tomamos una cortesana para nuestros placeres, una concubina para los cuidados diarios que nuestra salud exige, y una esposa para tener hijos legítimos y una segura guardiana de nuestra casa”.<sup>31</sup>

### 3.3. TIPOS DE PROSTITUTAS

El término heleno para la prostitución es *porne*, proveniente del verbo *pernemai* (vender). La gran división de prostitutas eran las *pornai* y las *hetairas*. Las denominadas *pornai* eran “esclavas” forzadas a vender sus cuerpos por precios más bien bajos, ejercían la prostitución en los prostíbulos del Pireo o el Cerámico y eran frecuentadas por ciudadanos pobres y marinos. Se maquillaban y vestían con colores llamativos.<sup>32</sup> Pero había otro tipo, las *hetairas*<sup>33</sup> que

---

<sup>28</sup> Como comentaremos a lo largo del trabajo el fin era generar ciudadanos, por ello, la mayoría de mujeres casadas que se prostituían no debían generar descendencia de alta categoría social.

<sup>29</sup> CORTÉS GABAUDÁN, F. (2017): «¿Seducción o prostitución? Lisias, Defensa por el homicidio de Eratóstenes», en *Emerita* 85 (1), pp.42-44.

<sup>30</sup> VALDÉS GUÍA, M. (2017): «La situación de las mujeres en la Atenas del s. VI a.C.: ideología y práctica de la ciudadanía», en *Gerión*, Vol.25 N° Extra 1, pp.207-214.

<sup>31</sup> Citado por FUENTES SANTIBÁÑEZ, P. (2012): «Algunas consideraciones en torno a la condición de la mujer en la Grecia antigua» en *Intus-Legere Historia*, Vol. 6, n° 1, p.12.

<sup>32</sup> MOLINA RUIZ, G. (2014): *La mujer en Grecia y Roma*, en *VI Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres*, Madrid, p.13.

<sup>33</sup> En este libro se habla de que el concepto de *hetaira* está idealizado y no había mucha distinción entre ellas y las prostitutas. No me baso en este punto de vista puesto que no lo comparto. GLAZEBROOK, A.

“era un colectivo formado por esclavas y extranjeras, tenían capacidades para la danza y para la música junto con otros talentos físicos. Al contrario que el resto de mujeres griegas, las hetairas recibían educación, podían tomar parte en los simposios (banquetes) y sus opiniones y creencias eran respetadas por los hombres”.<sup>34</sup>

Dichas *hetairas* eran independientes y podían amasar grandes fortunas. Algunas de ellas llegaron a ser figuras influyentes e importantes, como en el caso de Friné, amante del escultor Praxíteles, que fue la *hetaira* mejor pagada, era tan rica que cuando Alejandro Magno saqueó la ciudad de Thebes en el año 336 a. C se ofreció a financiar la reconstrucción de la muralla de la ciudad a condición de que en ella rezara la inscripción: “Alejandro abatió estas murallas pero Friné, la cortesana, las levantó de nuevo”.<sup>35</sup> Ella valoraba su estatus social, pues le permitía control sobre su vida y la de sus clientes, le daba libertad para adoptar comportamientos prohibidos como bromear, hablar, etc., como mujer rica, influyente y poderosa. Por tanto, no resulta difícil pensar que es realmente con las *hetairas* con las que surge la verdadera devoción de amantes y un atisbo de romance heterosexual.

Otra *hetaira* relevante fue Aspasia de Mileto, de la cual se enamoró Pericles e incluso repudió a su esposa para casarse con ella. Ello generó una gran oposición social puesto que Pericles se divorció y comenzó a vivir con Aspasia como si estuvieran casados, tal rechazo de la comunidad ateniense lo hizo romper a lágrimas cuando esta fue acusada de corromper a la ciudadanía. Por ello se rindió, pero siguieron viviendo como pareja. Más tarde, se permitió que el hijo que tuvo con ella, Pericles el Joven, fuera ciudadano y legítimo heredero, lo que suponía incumplir su ley, pues para ello ambos progenitores debían ser atenienses. Se cuenta de Aspasia que convenció a Pericles para iniciar la guerra contra Samos.<sup>36</sup> También destaca Diotima, compañera de Sócrates y que aparece en la obra *El Banquete* de Platón.<sup>37</sup>

La cuestión es cómo la mujer griega podía ser prostituta si estaba destinada a estar encerrada en el hogar. Dejar libertad a las mujeres se entendía en el sentido de que “la

---

(2011): *Greek Prostitutes in the ancient Mediterranean*, 800 BCE-200 CE, The University of Wisconsin Press, Madison.

<sup>34</sup> TUBERT BLANCH, M. (2013): *La prostitución*, Máster en estudios de la Diferencia Sexual: La práctica de la diferencia, pp.3-20.

<sup>35</sup> ÁNGEL CANDELAS, M. (2005): «Los exempla feminos en la obra de Quevedo» en *La Perinola*, 9, p.46.

<sup>36</sup> MAYOR FERRÁNDIZ, T. (2011): «Aspasia de Mileto» en *Revista de Clases historia*, Art. Nº 184, p.6.

<sup>37</sup> FUENTES SANTIBÁÑEZ, P. (2012): «Algunas consideraciones en torno a la condición de la mujer en la Grecia antigua» en *Intus-Legere Historia*, Vol. 6, nº 1, p.14.

mujer libre aparece como causante de desgracias”<sup>38</sup> basado principalmente en su instinto pasional.<sup>39</sup>

Se consideraba como un negocio formal, e incluso un camino hacia la libertad, no solo en el caso de las *hetairas*, sino también para las *porne*, ya que con ello podrían contar con una mediana autosuficiencia económica. Por tanto, cabe preguntarse: ¿había que ser prostituta para ser libre en Grecia?

### 3.3.1. Categoría de persona de la mujer

Con las reformas de Solón y especialmente con los Pisistrátidas<sup>40</sup> se empieza a formular el concepto de la “autoctonía”, ampliando así concepciones relacionadas anteriormente con la aristocracia como el vínculo con la tierra o el buen linaje. De ello gozarían no solo los aristócratas sino ya todos los ciudadanos varones atenienses, no siendo así para las mujeres, ya que estaban bajo la dirección del varón. No obstante, la no inclusión del sexo femenino en el concepto de autoctonía resulta un tanto contradictorio<sup>41</sup> pues existían muchas relaciones, a través de rituales y de cultos, como Atenea y la princesa Creúsa que llegaron a transmitir el privilegio a varones atenienses por ser descendientes de la Tierra y no Pandora.<sup>42</sup>

Son abundantes las referencias a la subordinación al hombre en las obras de autores como Aristóteles y Sócrates debido a su naturaleza y falta de educación; Aristóteles justifica el sometimiento social y jurídico de la mujer en la pasividad en la reproducción, puesto que “el macho es más apto para el mando que la hembra” y por tanto

---

<sup>38</sup> PLÁCIDO SUÁREZ, D. (2000). «La presencia de la mujer griega en la sociedad: democracia y tragedia» en *Stud.hist., Hª antig.*18, pp.49-63.

<sup>39</sup> FUENTES SANTIBÁÑEZ, P. (2012): «Algunas consideraciones en torno a la condición de la mujer en la Grecia antigua» en *Intus-Legere Historia*, Vol. 6, nº 1, p.10.

<sup>40</sup> “Los Pisistrátidas, son los descendientes de Pisístrato, tirano de Atenas. Literalmente, el término designa a sus dos hijos: Hipias e Hiparco, que heredaron y gobernaron, conjuntamente, en Atenas, tras el fallecimiento de su padre en el 527 a. C”.

<https://es.wikipedia.org/wiki/Pisistrátidas>

<sup>41</sup> Como veremos esto es así en la mitología porque las mujeres antes de la civilización poseían más libertad, tal y como afirman Karl Marx y Friedrich Engels.

<sup>42</sup> Pandora es considerada la primera mujer con la que se inicia la “raza de las mujeres” en la mitología griega. Madre de todas las mujeres, se concibió como venganza de Zeus a la humanidad por haber aceptado el regalo del fuego que les hizo Prometeo. Pandora, hecha de arcilla, adornada por las diosas y proveída de vida por Hermes, era portadora de la caja que contenía todos los males del mundo.

VALDÉS GUÍA, M. (2017): «La situación de las mujeres en la Atenas del s. VI a.C.: ideología y práctica de la ciudadanía», en *Gerión*, Vol.25 Nº Extra 1, p.208.

es necesario que sea tutelada.<sup>43</sup> No solo eran consideradas endebles por dejarse llevar por su instinto, sino que en algunas obras se hace referencia a la maldad innata de la mujer, ya que su debilidad moral la llevaba a actuar por medio de engaños.<sup>44</sup>

Para el mismo Aristóteles la mujer no era más que materia; sin embargo consideraba que el hombre formaba parte del espíritu. De este modo excluía a la mujer del logos (la lógica y la razón), lo que explica su discriminación en la sociedad. Se consideraba un ser subordinado ya que no actuaba por la razón sino por las emociones y pasiones, por ello se le consideró inferior intelectualmente y fue destinada a las tareas del hogar, la reproducción y conservación de la familia.<sup>45</sup>

Hay que llamar la atención sobre el hecho de que Platón y Aristóteles van por un camino muy distinto.<sup>46</sup> Platón empezó cuestionando los pensamientos de su época e incluso consiguió que se pusiera a la mujer en un lugar similar al del hombre. No obstante, lo que plantea en *La República* se contradice con *Las Leyes* de Aristóteles cuando se restaura la categoría de familia. Así, su intento queda reducido a una intención.<sup>47</sup>

En la *Ilíada* encontramos cómo las mujeres despiertan celos y sentimientos de guerra, o que incluso forman parte del botín al igual que esclavos y animales. En esta situación, el adulterio era el crimen más grave que la mujer podía cometer.<sup>48</sup>

La mujer helena del periodo heroico es mejor tratada que la del periodo civilizado. Tal como afirma Karl Marx, la mitología tiene una visión de las mujeres más libres debido a que así era en su época anterior, tal como se refleja en sus diosas, nada que ver con la mujer humillada por el poder del hombre debido a la civilización.<sup>49</sup>

---

<sup>43</sup> Citado por FUENTES SANTIBÁÑEZ, P. (2012): «Algunas consideraciones en torno a la condición de la mujer en la Grecia antigua» en *Intus-Legere Historia*, Vol. 6, nº 1, p11.

<sup>44</sup> *Ibidem*.

<sup>45</sup> POMEROY, S. B. (1990): *Diosas, Rameras, Esposas y Esclavas. Mujeres en la Antigüedad Clásica*, Akal, Madrid, p.73.

<sup>46</sup> LUJÁN DI BASE, C.Y MARISA NAPOLI, M. (2012): «El lugar de la mujer en Platón y Aristóteles según Moller Okin» en *Actas del vi coloquio internacional ΑΓΩΝ*, p.907.

<sup>47</sup> En el libro V de *La República* separa la caracterización entre hombres y mujeres a cuestiones físicas y biológicas y no a las características del alma. Si bien es cierto que las mujeres tienen menor fuerza física, por su alma podrían desempeñar las mismas funciones sociales que los hombres. *Ibid.*, p.910.

<sup>48</sup> *Ibid.*, p.908.

<sup>49</sup> ENGELS, F. (1884): *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Editorial Progreso, Moscú. Esta edición digital: Archivo Marx-Engels de la Sección en Español del Marxists Internet Archive ([www.marxists.org](http://www.marxists.org)), 2017, p.25.

En el año 449 a. C Pericles instauró la categoría legal de ciudadanía<sup>50</sup>, y para ser un verdadero ciudadano ateniense ambos progenitores debían ser naturales de Atenas.<sup>51</sup> Quizá esto fue uno de los motivos para mantener a las mujeres encerradas en casa, para que no cometieran adulterio. Tenían arraigada la visión de tener que controlar a las mujeres para que no se volvieran ninfómanas, pues ellos pensaban que poseían una capacidad sexual incontrolable. En *Las Bacantes* de Eurípides se muestra la paranoia de los hombres de la época.<sup>52</sup> Las mujeres, al igual que los niños, esclavos y extranjeros estaban excluidas de la ciudadanía griega, pero había que casarse con una “ciudadana”, más bien habitante nacida en Atenas, para transmitir el concepto de ciudadano a la descendencia.<sup>53</sup>

“La esposa no debe tener sentimientos propios, sino que debe acompañar al marido en los estados de ánimo de este, ya sean serios ya alegres, pensativos o bromistas”.<sup>54</sup>

Según el derecho ateniense, las mujeres debían tener un guardián masculino legal, fuera su padre o marido.

“Eterna menor de edad, jurídicamente hablando, es considerada un ser inferior. Sin embargo, no nos es posible hablar de discriminación. Esto se debe a que discriminar connota la idea de querer diferenciarse de algo que en realidad es equiparable, quizá precisamente porque es equiparable. Y no es esta la visión que el hombre griego tiene de la mujer. Se discrimina al esclavo, que es un hombre que por avatares del destino le ha tocado vivir en esa condición, pero no se discrimina a la mujer, quien ya de por sí es un ser inferior”.<sup>55</sup>

“Y también en la relación entre macho y hembra, por naturaleza, uno es superior y otro inferior, uno manda y otro obedece”.<sup>56</sup>

A mi parecer, las leyes otorgaban un papel de segundo plano a la mujer en su ubicación dentro de la polis, mejor dicho, dentro del *oikos*, pues estaban excluidas de la participación ciudadana y política.

---

<sup>50</sup> Como comentamos anteriormente él mismo incumplió su propia ley por su romance con Aspasia.

<sup>51</sup> FUENTES SANTIBÁÑEZ, P. (2012): «Algunas consideraciones en torno a la condición de la mujer en la Grecia antigua» en *Intus-Legere Historia*, Vol. 6, nº 1, p.14.

<sup>52</sup> El Sexo En La Antigüedad: Grecia Y Roma – Documental, Canal Historia. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=Mvr6tbl0Y3I> Min 4:41.

<sup>53</sup> FUENTES SANTIBÁÑEZ, P. (2012): «Algunas consideraciones en torno a la condición de la mujer en la Grecia antigua» en *Intus-Legere Historia*, Vol. 6, nº 1, p.11

<sup>54</sup> PLUTARCO (1995): *Obras Morales y de Costumbres: Moralia*, Gredos, Madrid, Vol. II p.184

<sup>55</sup> Frase de Aristóteles citada por FUENTES SANTIBÁÑEZ, P. (2012): «Algunas consideraciones en torno a la condición de la mujer en la Grecia antigua» en *Intus-Legere Historia*, Vol. 6, nº 1, p.12.

<sup>56</sup> *Ibidem*.

### 3.3.2. Relación de la prostitución y deseo sexual con la educación

Las *hetairas* eran admiradas por su belleza, inteligencia, delicadeza, etc. Incluso podían acudir a reuniones de los hombres como los simposios y hablar sobre política y filosofía, entre otros temas, con lo cual se ganaron el respeto de los varones.<sup>57</sup>

Por tanto, no es de extrañar que en Grecia, donde surgió la filosofía<sup>58</sup>, se diera importancia a la educación y por ello se valorara positivamente a este colectivo, pues eran mujeres intelectuales.

Debido a la concepción que se tenía del hombre y la mujer de la época, me atrevería a decir que las relaciones entre hombres se basaban en un especial sentimiento de atracción, la *sapiosexualidad*.<sup>59</sup> Es decir, se sentían atraídos de la sabiduría que poseían, pues entre ellos sí podían mantener conversaciones interesantes y fructíferas, cosa que pensaban que no ocurría con las mujeres, aunque sí con un tipo de ellas, las *hetairas*.

### 3.4. PROSTITUCIÓN MASCULINA

Es probablemente en Grecia donde se hallan los primeros antecedentes del trabajo sexual masculino. De hecho, en la mitología griega observamos ejemplos como Zeus y Poseidón, o en figuras heroicas como Aquiles y Harmodius y Aristogeiton.<sup>60</sup>

Por tanto, existía tanto prostitución masculina como femenina, pero la masculina era denominada como *pórnos*. Era algo totalmente aceptado el hecho de estar casado y tener una relación heterosexual con el fin de tener descendencia y pagar por tener sexo homosexual.<sup>61</sup> Cabe destacar que no existe, o no se ha encontrado, demasiada información sobre este tipo de prostitución a pesar de que estuviera tan arraiga en la Grecia clásica.

---

<sup>57</sup> GLAZEBROOK, A. (2011): *Greek Prostitutes in the ancient Mediterranean*, 800 BCE-200 CE, The University of Wisconsin Press, Madison, p.5.

<sup>58</sup> “La casi totalidad de los estudiosos consideran que la filosofía, como término o como concepto, es una creación propia del genio de los griegos”. REALE, G. Y ANTISERI, D. (2010): *Historia del pensamiento filosófico y científico*. Tomo Primero. Antigua Edad Media, Hereder, Barcelona, pp.20-29.

<sup>59</sup> Concepto no reconocido todavía por la RAE.

<sup>60</sup> HINDLEY, C. (1991): «Law, Society and Homosexuality in Classical Athens» en *Past & Present*, No. 133, pp.167 y 168.

<sup>61</sup> PEÑA, M: *La compra-venta del amor: La prostitución en la Antigua Grecia*, Chile. En línea: [http://www.academia.edu/26571720/La\\_compraventa\\_del\\_amor\\_la\\_prostituci%C3%B3n\\_en\\_la\\_antigua\\_Grecia](http://www.academia.edu/26571720/La_compraventa_del_amor_la_prostituci%C3%B3n_en_la_antigua_Grecia), p.10 (Enumeración propia).

“Los prostitutos que desempeñaban su labor principalmente en burdeles, donde al igual que las prostitutas pagaban sus impuestos”.<sup>62</sup>

A diferencia de la prostitución femenina, la masculina era principalmente indicada para adolescentes y jóvenes cuya clientela era de hombres adultos de distinta categoría social, llegando a rozar los límites de la pederastia. Lo normal de los helenos es que tuvieran amantes adolescentes, quienes eran dotados de prestigio por tener un mentor. Esta relación solía ser básicamente sexual, y aunque las relaciones con niños pequeños no se permitían, sí cuando llegaran a la pubertad al igual que pasaba con las mujeres.<sup>63</sup>

“El hombre mayor debía ejercer siempre el papel del erastés, era el activo porque se le suponía el vigor y virilidad de un atleta o soldado, mientras el joven prostituto ejercía el papel del erómenos, el pasivo. La pasividad en las relaciones homosexuales fue criticada o censurada”.<sup>64</sup>

Aunque no se han encontrado leyes que prohibieran el sexo anal con menores, las pinturas de las vasijas solo muestran a los hombres mayores tocando los genitales de los jóvenes quizá por esta razón de tener la posición activa en todos los ámbitos de la vida, no solo sexual sino político, cultural, etc.<sup>65</sup> Probablemente esto fuera para no “pecar” de pederastas.

Aunque fuera una relación principalmente basada en el sexo y en la atracción que los adolescentes generaban,

“El joven no solo prestaba sus servicios sexuales, era más que eso, un confidente, un amigo en quien confiar. Alguien capaz de la oportuna palabra de consuelo. El mayor, por su parte, adquiría la obligación de proteger a su bien amado, formar su espíritu, consagrarle lo mejor de sus pensamientos”.<sup>66</sup>

La mayor parte de prostitutos masculinos serían extranjeros, puesto que los hijos de ciudadanos atenienses no deberían prestar su cuerpo a cambio de dinero, lo que no quiere decir que no se acepte su homosexualidad, todo lo contrario, pero es un ámbito

---

<sup>62</sup> DOVER, K.J. (2008): *Homosexualidad griega*, El Cobre Ediciones, Madrid p.13.

<sup>63</sup> El Sexo En La Antigüedad: Grecia Y Roma – Documental, Canal Historia. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=Mvr6tbl0Y3I> Min 19:38.

<sup>64</sup> DOVER, K.J. (2008): *Homosexualidad griega*, El Cobre Ediciones, Madrid, p.42.

<sup>65</sup> El Sexo En La Antigüedad: Grecia Y Roma – Documental, Canal Historia. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=Mvr6tbl0Y3I> Min 20:39.

<sup>66</sup> CONDE ORTEGA, J.F. (2001): «El beso de Safo en el jardín de venus» en *temas y variaciones* 17, México, p.165.

distinto porque un ciudadano debería estar encaminado al entorno político y no al negocio de su cuerpo.<sup>67</sup>

Además, no solo existía la prostitución homosexual en relación a jóvenes adolescentes sino también con esclavos, que eran llevados por su amo a un burdel para prestar servicios o incluso para servir de satisfacción a sus propios amigos. No resulta tan relevante la prostitución encaminada a mujeres adineradas debido a la posición social que tenían.<sup>68</sup>

#### 4. EL INFLUJO DE GRECIA EN ROMA

Roma incorporó a Grecia a su imperio en el año 145 a.C., cuando la sociedad helena tuvo estabilidad económica y política para poder integrarse culturalmente y redefinir poderes, lo que fue de la mano del momento de mayor apogeo de la Segunda Sofística.<sup>69</sup> Roma no simplemente se identificó con el pasado heleno sino que se hizo partícipe de él para tratar de legitimar su interdependencia histórica, cosa que se ve reflejada en mitos como el de la guerra de Troya<sup>70</sup> o en la obra *Vidas Paralelas* de Plutarco, donde aparecen personajes tanto griegos como romanos que se comportan de forma parecida por su cultura común.<sup>71</sup>

Plutarco afirmaba que debía dejarse de ver a los romanos como enemigos y tratarlos como aliados, pues la polis podía seguir funcionando como administración local siempre que respetaran las leyes del imperio. En comparación con Occidente, que era un lugar de bárbaros, en Grecia se encontró con ciudades civilizadas.<sup>72</sup>

“Mientras Grecia se vio afectada por la dominación de Roma, lo mismo le ocurrió a Roma con la influencia griega, encontrándonos ante un proceso dialéctico del que no sólo salían transformados los súbditos, sino también los dominadores”.<sup>73</sup>

---

<sup>67</sup> PEÑA, M: *La compra-venta del amor: La prostitución en la Antigua Grecia*, Chile. En línea: [http://www.academia.edu/26571720/La\\_compraventa\\_del\\_amor\\_la\\_prostituci%C3%B3n\\_en\\_la\\_antigua\\_Grecia](http://www.academia.edu/26571720/La_compraventa_del_amor_la_prostituci%C3%B3n_en_la_antigua_Grecia), p.10.

<sup>68</sup> SANCHÍS LLOPIS, J. (2014): «Las profesionales del sexo en la comedia Griega del siglo IV ac.» en *Asparkia* 25, pp.48-57.

<sup>69</sup> Renacer literario del arte de las palabras, la vida política en el nuevo marco que impuso Roma, y abarcó el campo de la oratoria. Integró intelectuales como Plutarco.

<sup>70</sup> Según el cual los romanos eran descendientes de los troyanos y ascendientes de los griegos.

<sup>71</sup> FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. (2016): «La integración de Grecia en el Imperio Romano (s.II d.C)» en *Revista Itálica* Vol.1 Núm. 2, pp. 190-192.

<sup>72</sup> *Ibíd.*, pp. 194 y 195.

<sup>73</sup> *Ibíd.*, p.199.



#### 4.1. PRIMEROS ATISBOS DE ROMANCE HETEROSEXUAL

Con Friné y su estatua de Afrodita realizada por Praxíteles se inicia un camino hacia una mayor libertad sexual y el posible cambio de visión sobre la belleza del cuerpo femenino. Según Plinio el Viejo, un joven se obsesionó con esta cultura hasta límites insólitos.<sup>74</sup> Este progreso a la libertad lo podemos observar en *La Leyes* de Platón se propone que a las mujeres se les permita alguna actividad fuera de la casa una vez que se hayan dedicado diez años a la educación de sus hijos.<sup>75</sup> El fin de la democracia llegó con la conquista de Atenas por Alejandro Magno. Fue entonces cuando los hombres tuvieron más tiempo para pasar con sus familias, ya que dejaron de ostentar cargos públicos.<sup>76</sup>

Roma asimiló casi por completo la cultura helena: la educación en el gimnasio, el arte, la arquitectura, los banquetes de hombres, etc. Pero definió un nuevo tipo de amor, el heterosexual.<sup>77</sup> Los principales protagonistas del amor y sexo en Grecia eran los hombres, pero el amor entre hombre y mujer se convierte en ideal romano, las mujeres podían disfrutar del sexo con sus maridos, aunque seguían siendo “ciudadanas de segunda clase”, y sus maridos también podían obtener placer fuera del matrimonio. Por tanto, las mujeres dejaron de ser reclusas únicamente concebidas para procrear.<sup>78</sup>

La isla griega de Delos fue colonizada por los romanos. En el transcurso de unas excavaciones se halló una colección de figuritas romanas con parejas heterosexuales que disfrutaban del sexo. Parece que el matrimonio empezaba a basarse más en el amor. Otra prueba de ello es que los romanos tendían a erigir estatuas de sus propias figuras en las casas donde vivían, y nos encontramos una casa romana en esta isla en la que aparece también la figura de la mujer.<sup>79</sup>

En el mundo heleno se tenía miedo a la sexualidad infrenable de las mujeres, y en contraste, los manuales romanos de sexo señalan como meta para los hombres el orgasmo femenino. Así decía Ovidio en *El arte de amar*:

---

<sup>74</sup> SPIVEY, N. (2013): «Revealing Aphrodite» en *Understanding Greek Culture*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 173-186.

<sup>75</sup> El Sexo En La Antigüedad: Grecia Y Roma – Documental, Canal Historia. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=Mvr6tbi0Y3I> Min 34:35.

<sup>76</sup> *Ibíd.*, Min 35:25.

<sup>77</sup> *Ibíd.*, Min 38:47.

<sup>78</sup> *Ibíd.*, Min 44:18.

<sup>79</sup> *Ibíd.*, Min 40:08.

“el clímax del amor debe buscarse con tranquilidad, trabajando suavemente entreteniéndose en todas las partes que a la mujer le gusta que le acaricien aunque por modestia ella proteste”.<sup>80</sup>

La búsqueda de placer era de especial importancia en Grecia.<sup>81</sup> Esta forma de vida, caracterizada por buscar pasión y placer, era de clara influencia griega, por lo que numerosos autores utilizaron términos despectivos, como los verbos *pergraecaeri* y *congraecari* que significan vivir “a la griega”.<sup>82</sup>

## 4.2. CIVILIZACIÓN, IDEA DE ESTADO Y PROSTITUCIÓN

Resulta interesante que fuera precisamente en el lugar más culto y civilizado del antiguo mundo donde tuviera origen la monogamia<sup>83</sup>, pero más llamativo es aun que no fuera por amor, para nada, sino por condiciones económicas: por la propiedad privada.<sup>84</sup> En la época helena y romana se avanzó del matrimonio sindiásmico<sup>85</sup> a la monogamia con tal de asegurarse que los hijos habidos en el matrimonio eran del hombre, pues esta debía garantizarle la fidelidad. Esto es así porque los hijos serían los herederos de los bienes de su padre, por tanto, el gran motivo era para acumular y mantener la propiedad en las generaciones familiares mediante herencia.<sup>86</sup>

En ese intento de consagrar la propiedad privada y acumularla, además de reconocer el derecho de la clase poseedora sobre la que no posee, es donde se inventó el

---

<sup>80</sup> *Ibíd.*, Min 39:23.

<sup>81</sup> “Los griegos antiguos creían en la imposibilidad de la felicidad como una expresión extra temporal. Cada vez que alguien experimentaba la felicidad en forma plena, una desgracia esperaba a su puerta. Si bien el mundo griego era un espacio de búsqueda constante”.

KORSTANJE, M. (Febrero 2008): “Del Goce al terror: comprendiendo la influencia griega en el génesis capitalista” En línea: <https://2018.reflexionesmarginales.com/del-goce-al-terror-comprendiendo-la-influencia-griega-en-el-genesis-capitalista/>

<sup>82</sup> MARTOS MONTIEL, J.F. (2014): «La influencia griega en el léxico erótico latino» en “*Ágora. Estudios Clásicos em Debate*” N°16, p.107.

<sup>83</sup> Para Engels existen tres formas de matrimonio que van acorde a la evolución humana: los matrimonios por grupos corresponden al salvajismo, el sindiásmico a la barbarie y el monógamo a la civilización.<sup>83</sup> Este autor trata precisamente en su libro *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* sobre Grecia y Roma.

<sup>84</sup> A pesar de ello en *La República*, Platón afirma que un Estado ideal es el que abolirá la propiedad privada y los intereses individuales. Además, considera que la socialización de la propiedad significaría abolir la idea de familia simultáneamente.

LUJÁN DI BASE, C.Y MARISA NAPOLI, M. (2012): «El lugar de la mujer en Platón y Aristóteles según Moller Okin» en *Actas del vi coloquio internacional AFON*, p.908.

<sup>85</sup> Matrimonio por unión entre hombre y mujer, sin exclusividad. En el matrimonio monógamo los lazos conyugales implican fidelidad, a diferencia de este tipo.

<sup>86</sup> ENGELS, F. (1884): *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Editorial Progreso, Moscú. Esta edición digital: Archivo Marx-Engels de la Sección en Español del Marxists Internet Archive ([www.marxists.org](http://www.marxists.org)), 2017, pp.25 y 26.

Estado.<sup>87</sup>Con la aparición de la sociedad monógama inevitablemente aparece la prostitución y el adulterio, pues antes no hacía falta ya que hombres y mujeres eran unos de otros.<sup>88</sup>

Tanto en Roma como en Grecia, imperaba el derecho paterno en virtud del cual las mujeres descendientes estaban excluidas de la herencia. Según la ley de las XII Tablas primero heredaban los hijos en calidad de herederos, si no había, los agnados<sup>89</sup>, y faltando éstos, los gentiles.<sup>90</sup>En la época de Gayo la familia era *id es patrimonium*<sup>91</sup> e incluso se transmitía por vía testamentaria. Esta designación fue una invención romana, el *pater* tenía la *potestas* y el derecho de muerte o vida sobre la mujer e hijos y sus esclavos, si los tenía.<sup>92</sup>

El matrimonio monógamo como bien sabemos se basa principalmente en la categoría social de los futuros cónyuges, es decir, matrimonios por conveniencia. Por tanto, como afirma Engels:

“este matrimonio de conveniencia se convierte a menudo en la más vil de las prostituciones, a veces por ambas partes, pero mucho más habitualmente en la mujer; esta sólo se diferencia de la cortesana ordinaria en que no alquila su cuerpo a ratos como una asalariada, sino que lo vende de una vez para siempre, como una esclava”.<sup>93</sup>

## 5. ROMA

### 5.1 CONTEXTUALIZACIÓN

Las prostitutas existían en Roma desde su fundación. El término latino *lupa* (lobo) era usado para referirse a estas y bien es sabido que Rómulo y Remo fueron amamantados por una loba<sup>94</sup>, que bien podría tratarse de la prostituta *Acca Larentia*.<sup>95</sup> Se trataría de la mujer de Fáustulo, el pastor que encontró a los gemelos fundadores. El hecho de que su

---

<sup>87</sup> Ibíd., p.54.

<sup>88</sup> Ibíd., p.33.

<sup>89</sup> Parientes por línea masculina.

<sup>90</sup> Ibíd., p.62.

<sup>91</sup> Herencia.

<sup>92</sup> Ibíd., pp.22 y 23.

<sup>93</sup> Ibíd., p.31.

<sup>94</sup> “TITO LIVIO (2011): *Los orígenes de Roma*, Traductor José Antonio Vidal Villar, Gredos, Madrid, pp.71 y 72.

<sup>95</sup> HERREROS GONZÁLEZ, C. (2001): «Las meretrices romanas, mujeres libres sin derechos» en *Iberia*, nº 4, p. 112.

marido fuera pastor y ella prostituta quizá provocó que se le asociara metafóricamente con una loba.

Sin profundizar demasiado en el tema mitológico, resulta importante destacar que la verdadera madre de los gemelos fue Rea Silva. Esto demuestra la paradoja sobre el reconocimiento de la sociedad romana acerca de la necesidad e importancia de la prostitución, pero a su vez, como trataré de demostrar, la no disposición a reconocerle favorablemente en el ámbito público y legal por sus funciones desempeñadas.<sup>96</sup> La prostitución en la sociedad romana simbolizaba la vergüenza, lo que resulta extraño, pues llegaron a contar con la diosa del amor y el placer, Venus.<sup>97</sup>

Tal como afirma José María Ribas Alba “Roma era una sociedad patriarcal”<sup>98</sup> En un sentido similar se pronuncia el mismo Papiniano en el libro 31 de sus *Quaestiones*: “En muchos extremos de nuestro derecho es peor la condición de las mujeres que las de los varones”.<sup>99</sup> El poder se concentraba en los hombres tanto en el ámbito familiar como en el público y un signo de esta posición prevalente es el diseño de una tutela dirigida especialmente a la mujer, la *tutela mulieris*, una institución de carácter perpetuo que ni siquiera el matrimonio extinguía.<sup>100</sup> Rubén Montalbán afirma que en este tipo de sistema “la mujer, dentro de la sociedad patriarcal romana, tenía como meta última el casamiento y convertirse en *mater* de futuros ciudadanos romanos”.<sup>101</sup>

La sexualidad para los romanos distinguía entre la figura del activo (*vir*) y pasivo (*cinaedus*). Quien penetraba se veía como masculino aunque mantuviera relaciones con hombres cinaédicos. El hecho de que una mujer ocupara una posición activa<sup>102</sup> correspondía a que fuera calificada como prostituta o adúltera, lo que no quiere decir que

---

<sup>96</sup> *Ibíd.*, p. 108.

<sup>97</sup> *Ibíd.*, p. 112.

<sup>98</sup> RIBAS ALBA, J.M. (2015): *Génesis del derecho en Roma. Prolegómenos al estudio del derecho romano arcaico*, Tecnos, Madrid, pp.102-105.

<sup>99</sup> Papiniano 31 Quaest (D.1.5.9) citado por MCGINN, TH. A. J. (1998): *Prostitution, Sexuality, and the Law in Ancient Rome*, New York, p.31.

<sup>100</sup> RIBAS ALBA, J.M. (2015): *Génesis del derecho en Roma. Prolegómenos al estudio del derecho romano arcaico*, Tecnos, Madrid, pp.102-105.

<sup>101</sup> “Pretendemos acercarnos a la verdadera realidad vivida por las mujeres que ejercieron la prostitución en una sociedad patriarcal donde se defendía el papel de la esposa casta. La prostitución fue un oficio demandado, aunque se marginó a las que lo ejercieron; así como un comercio que generó grandes beneficios a partir de la explotación sexual regulada, la esclavitud institucionalizada y las miserables condiciones sociales”. MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma» en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p. 155.

<sup>102</sup> Entendemos la posición activa de la mujer como la que guía el acto sexual, estando el hombre condicionado por los movimientos femeninos. Esta dirección en la búsqueda de placer estaba prohibida a las *matronae*.

se llegara a considerar como masculina, pues no podía comportarse como hombre, pero sí que estuvo sometida a cierto proceso de virilización.<sup>103</sup> Este papel pasivo podemos extrapolarlo a la relegación de la mujer en la esfera social a un segundo plano.<sup>104</sup>

Además, también hubo un sector masculino, aunque más reducido, que ejercía la prostitución en las *statio cunnuligiorum*, donde ofrecían sexo oral. Bien es sabido que la *fellatio* era la práctica más avergonzante posible, en especial si era realizado a una mujer (*cunnum lingere*)<sup>105</sup>, pues significaba entregar placer gratuitamente.<sup>106</sup>

Se trataba claramente de un sistema patriarcal y machista<sup>107</sup> en el que existía, por así decirlo, una doble moral<sup>108</sup>, pues si bien era aceptada su función social no eran consideradas dignas. Eran una especie de “mal necesario”.<sup>109</sup> Por tanto, resulta interesante saber cómo Roma trató a las que siguieron la trayectoria profesional de la que fue salvadora de sus fundadores.

## 5.2. REGULACIÓN LEGAL

El derecho era, o debía ser, el reflejo de la vida en la sociedad. Está demostrado que quienes estuvieran incurso en el mundo de la prostitución no podían hablar en la corte, acusar ni presentar candidaturas a la magistratura. Además, si se golpeaba, mutilaba o violaba a este tipo de persona el agresor quedaba impune.<sup>110</sup>

Las personas que ejercían la prostitución, a pesar de poder ser personas libres, no tenían derechos<sup>111</sup> aunque su trabajo fuera muy necesario para la sociedad. Se les

---

<sup>103</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma» en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p. 171.

<sup>104</sup> ACKERMAN, N. (2014): «The female prostitute in ancient Rome: An Identity» en *The Post Hole*. 46, pp. 8 – 14. (Enumeración propia).

<sup>105</sup> JUAN LOBATO, A. (2012): La imagen como elemento colectivo de identidad vulnerable en la sociedad del siglo XXI: el prostíbulo como universo ajeno, Trabajo Fin Máster del Máster de investigación en Arte y Creación de la Facultad de Bellas Artes de la UCM, Madrid, p.16.

<sup>106</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma», en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p. 171.

<sup>107</sup> Es un adjetivo referente al machismo, relacionado con la idea de que el hombre es superior a la mujer por naturaleza.

<sup>108</sup> HERREROS GONZÁLEZ, C. (2001): «Las meretrices romanas, mujeres libres sin derechos» en *Iberia*, nº 4, p. 111.

<sup>109</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma» en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p. 156.

<sup>110</sup> ACKERMAN, N. (2014): «The female prostitute in ancient Rome: An Identity» en *The Post Hole*. 46, p. 1.

<sup>111</sup> El simple hecho de nacer mujer no garantizaba si quiera el derecho a la supervivencia.

rechazaba socialmente, lo cual se reflejaba en el derecho.<sup>112</sup> En la antigua Roma nacer mujer no garantizaba ni el derecho a sobrevivir; ser persona era ser ciudadano y ser ciudadano conllevaba gozar de capacidad jurídica, algo que tenía el hombre desde el nacimiento y se refiere a la capacidad de ser titular de derechos; además los ciudadanos tenían capacidad de actuar, es decir, de ejercer dichos derechos, no siendo así para las mujeres pues solo contaban con ellos si se los consentía una figura masculina y podrían ejercerlos si el varón lo consideraba oportuno. Por tanto, la mujer no nacía persona sino que podría convertirse con el consentimiento masculino, siempre en un plazo posterior al nacimiento.<sup>113</sup>

En términos legales, la mayoría de prostitutas y prostitutos eran esclavos, aunque es cierto que podían ser personas libres. La mayoría de las mujeres no tenían presencia masculina que protegiera su dignidad y estaban a cargo de proxenetas que las controlaban. Roma consideraba a las prostitutas en la misma escala social que actores y gladiadores, la categoría jurídica más baja.<sup>114</sup> Para los romanos, cualquier oficio que requiriera actuación en público era considerado inmoral.<sup>115</sup>

Realmente el hecho de que pudieran ser personas libres se debe a la idealización de esta profesión desarrollada por varios estudiosos, si bien es cierto que varias lo harían voluntariamente, la gran mayoría eran obligadas y explotadas.<sup>116</sup>

Augusto promulgó el primer estatuto que trataba sobre la prostitución, la *Lex Iulia de adulteriis coercendis* en el año 18 a.C, y eliminó para trabajadoras sexuales las penas que sufrirían los demás ciudadanos que mantuvieran relaciones sexuales no lícitas. Se sabe que dicha ley cubría el adulterio y la fornicación criminal, pero no está demostrado si el incesto y el la violación también.<sup>117</sup>

Más tarde, con la *Lex Iulia et Papia Poppaea* en el año 9.d.C, que realmente es la refundición de la *Lex Iulia de Maritandis Ordinibus* y la *Lex Papia Poppaea nuptialis*,

---

<sup>112</sup> HERREROS GONZÁLEZ, C. (2001): «Las meretrices romanas, mujeres libres sin derechos» en Iberia, nº 4, p.11.

<sup>113</sup> *Ibíd.*, p.115.

<sup>114</sup> CIDONCHA REDONDO, F. (2017): «Los gladiadores, sus mujeres e hijos en las provincias occidentales del imperio romano» en *Antestería*, Nº6, p.135.

<sup>115</sup> *Ibíd.*

<sup>116</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma» en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p.156.

<sup>117</sup> WEISNER, L. (2014) «The Social Effect the Law had on Prostitutes in Ancient Rome» en *Grand Valley Journal of History*. Vol. 3: Iss. 2. Article 4, p.4.

prohibió que prostitutas o proxenetas se casaran con personas procedentes de otra clase social que no fuera la de ex esclavos.<sup>118</sup>

Había una gran distinción entre las prostitutas, unas fueron llamadas *meretrix*<sup>119</sup>, la que se gana la vida y merece el dinero, y otras *scortum*<sup>120</sup> y, a veces, *lupa* (lobo), que es la que vende su cuerpo. Esta distinción no fue muy relevante hasta que en el año 180 a. C Marco Aurelio siguiera el modelo de Solón en Grecia y pusiera las bases para la reglamentación de prostitutas. Se exigió la obtención de la *licencia stupri* por parte de este colectivo.<sup>121</sup>

Con la llegada de Calígula al poder se introdujo por primera vez referencias expresas en la ley tributaria romana en el año 40.d.C por el cual las prostitutas debían registrarse y pagar impuestos, llamado impuesto *vectigal*, que supuestamente no dependía de lo que ganase y para asegurarse de recolectar íntegramente este impuesto, gravó tanto a prostitutas como proxenetas.<sup>122</sup> No obstante, hay quien piensa que dicha tasa impositiva fue ya prevista en el reinado de Nerón.<sup>123</sup> Posteriormente Alejandro Severo ordenó que este impuesto también fuese pagado por los hombres y que se destinara a la remodelación de monumentos.<sup>124</sup>

Era un impuesto con efectos retroactivos según Suetonio, pues debía pagarse tanto si había dejado de ejercer con su cuerpo o ya se había casado.<sup>125</sup> También hay creencias de que en ciertas festividades se tuviera que pedir un permiso excepcional para poder ejercer y que acarrearía el pago de una tasa especial.<sup>126</sup>

---

<sup>118</sup> DEL CASTILLO, A. (1988): «Legislación romana y liberación femenina: una relación inconsciente» en *LVCENTVM, VII-VIII*, p. 163.

<sup>119</sup> Meretriz proviene del latín *mereo* que significa “merecer” pero suelen aparecer designadas en la literatura como “*quae corpore quaestum facit*” (la que se gana la vida con su cuerpo).

<sup>120</sup> Significa entre otras cosas prostituta, ramera, golfa, y puta. Aunque todas cobraran, se consideraba que la meretriz era la que merecía el dinero, ya que era un tipo de prostituta más apreciada, y al resto, que simplemente se debía pagar por los servicios que ofrecían.

<sup>121</sup> HERREROS GONZÁLEZ, C. (2001): «Las meretrices romanas, mujeres libres sin derechos» en *Iberia*, nº 4, p. 112.

<sup>122</sup> JUAN LOBATO, A. (2012): *La imagen como elemento colectivo de identidad vulnerable en la sociedad del siglo XXI: el prostíbulo como universo ajeno*, Trabajo Fin Máster del Máster de investigación en Arte y Creación de la Facultad de Bellas Artes de la UCM, Madrid, p.2.

<sup>123</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma» en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p.168.

<sup>124</sup> GHIRARDI, J.C. (2005): «Regulación jurídica de las conductas sexuales extramatrimoniales en el Derecho Romano», en *Revista general de derecho romano*, Núm.: 5, p.28.

<sup>125</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma» en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p.168.

<sup>126</sup> *Ibíd.*, p.169.

El Estado simplemente se inmiscuía en la prostitución a través de la recaudación del impuesto, a no ser que tuvieran que actuar los ediles para mantener el orden público por daños o desórdenes.<sup>127</sup> En un primer momento se recaudó sin importar si el contribuyente vivía o no en Roma a través del *publicani*. Posteriormente se transfirió a la Guardia Pretoriana para los residentes en Roma y fuera de aquí a través del ejército.<sup>128</sup>

Con las primeras leyes que trataron de controlar la prostitución, que no prohibirla, colocaron a quienes ejercían dicha actividad en un status social indeseado pues eran considerados personas infames.<sup>129</sup> Hasta la promulgación del impuesto que regulaba la prostitución parece que no se aceptó como un negocio legítimo, legitimidad que se quiso dar por los grandes provechos que el estado podía sacar de dicha actividad aunque no fuera un oficio moral y éticamente correcto.<sup>130</sup> Por tanto, si en cierto modo ya Augusto dio los primeros pasos para la aprobación de la prostitución como negocio legítimo, con Calígula se terminó de afirmar.

Si bien la población pudo aceptar la prostitución como negocio legítimo, no implica que aceptaran socialmente a las prostitutas, pues así se deduce de la *Lex Iulia de adulteriis coercendis*.<sup>131</sup> No obstante, resulta evidente que hubo una notable evolución desde las primeras regulaciones.

La opinión sobre la creación del impuesto no parece clara para Lauren Weisner, pues no sabe si el motivo era para deshonar a las prostitutas y sus proxenetas o si simplemente querían beneficiarse de la gran recaudación que con ello se podía conseguir.<sup>132</sup> En mi opinión, me inclino más por la segunda opción, puesto que era una

---

<sup>127</sup> *Ibidem*.

<sup>128</sup> WEISNER, L. (2014) «The Social Effect the Law had on Prostitutes in Ancient Rome» en *Grand Valley Journal of History*. Vol. 3: Iss. 2. Article 4, p.4.

<sup>129</sup> “La consideración de infames la encontramos en la regulación romana cuando se establece a quiénes puede matar un marido cuando sorprendía en su casa a su mujer con un amante. Junto a gladiadores, en este grupo también se incluyen otros individuos de baja condición social como los esclavos, libertos, los condenados en juicio público, actores, bailarines y cantantes”.

CIDONCHA REDONDO, F. (2017): «Los gladiadores, sus mujeres e hijos en las provincias occidentales del imperio romano» en *Antestería*, N°6, p.135.

<sup>130</sup> WEISNER, L. (2014) «The Social Effect the Law had on Prostitutes in Ancient Rome» en *Grand Valley Journal of History*. Vol. 3: Iss. 2. Article 4, p.2.

“Tan remota como la tradición de la buena esposa, ha sido la tradición de desprecio, temor y deseo hacia la prostituta, hacia esa mujer que quebrantaba las reglas morales y las normas sociales” MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma», en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p.155.

<sup>131</sup> *Ibid.*, pp.5 y 6.

<sup>132</sup> *Ibid.*, pp.4-6.



práctica habitual en la sociedad romana y podían conseguirse importantes sumas de dinero, lo que de hecho ocurrió, y por ello llegaron a construirse incluso monumentos. Tan es así que Severus Alexander con el montante que obtuvo de dicho impuesto construyó edificios en Roma durante su reinado.<sup>133</sup>

Quizá Calígula creó este impuesto por su gran interés por otras culturas, como las de Atenas, Egipto, Cos y Siracusa, donde existía un impuesto a las prostitutas. De hecho, el emperador que siguió a Calígula, el propio Claudio, llegó a la conclusión de que se había generado suficiente dinero y eliminó impuestos de ciertos negocios, no siendo así para el caso de la prostitución por su gran generación de riqueza. Los demás emperadores siguieron respetando la existencia del impuesto, durante unos 450 años desde su primera promulgación, lo que explica su importancia para el estado y su legitimación como oficio. Incluso los emperadores cristianos, cuyos contenidos éticos y morales empezaron a rechazar la promiscuidad sexual, siguieron beneficiándose de dicho impuesto, y por tanto, seguía siendo una forma de obtener ganancias laborales legalmente.<sup>134</sup>

En cuanto al registro, hubo casos de mujeres que trataron de obtener la licencia de prostituta para no ser acusadas de adulterio, lo que provocaría que se tachara de infames a sus maridos. Fue el caso de Vistilia, una mujer de rango senatorial que intentó inscribirse para no ser procesada por adulterio, o la propia esposa de Claudio, Mesalina, conocida como la *emperatrix meretrix*<sup>135</sup> que fue ejecutada por el mismo motivo.<sup>136</sup> Ello provocó, de acuerdo con la *Lex Iulia de adulteriis coercendis*, que probablemente fuera abolido el registro puesto que lo que se pretendía con él era la separación entre mujeres respetables y no respetables, para nada su exención legal.<sup>137</sup> El hecho de que mujeres de alta categoría se inscribieran como prostitutas puede entenderse como un deseo de libertad y el inicio de un proceso de independencia femenina en el Imperio Romano.<sup>138</sup>

De acuerdo con Herreros González, con la llegada del estoicismo se dieron los primeros pasos para convencer a la sociedad romana de que el sexo era contrario a los

---

<sup>133</sup> *Ibíd.*, p.2.

<sup>134</sup> WEISNER, L. (2014) «The Social Effect the Law had on Prostitutes in Ancient Rome» en *Grand Valley Journal of History*. Vol. 3: Iss. 2. Article 4, p.5.

<sup>135</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma» en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p.173.

<sup>136</sup> HERREROS GONZÁLEZ, C. (2001): «Las meretrices romanas, mujeres libres sin derechos» en *Iberia*, nº 4, p. 113.

<sup>137</sup> MCGINN, TH. A. J. (1998): *Prostitution, Sexuality, and the Law in Ancient Rome*, New York, pp.207-215.

<sup>138</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma», en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p.172.

valores morales y éticos. Finalmente, con el asentamiento del cristianismo se concibió como pecado, y que, por tanto, no necesitaba cobertura legal para su ejercicio sino castigo para quien lo ejerciera.<sup>139</sup>

### 5.3. PROSTITUCIÓN Y MATRIMONIO<sup>140</sup>

#### 5.3.1. Contextualización

En palabras de Modestino, el matrimonio: “Es la unión del varón y la mujer, consorcio para toda la vida, comunicación de los derechos divinos y humanos”.<sup>141</sup>

Por tanto, no solo sometido a la ley humana sino también a la divina y aunque en la definición del Digesto, a diferencia de la definición canónica, no se hace referencia a los hijos, podríamos deducir de dicha divinidad que la razón fundamental del matrimonio era generar descendencia<sup>142</sup>; no con fines religiosos, evidentemente, sino para mantener la estirpe de la *gens* romana<sup>143</sup>, y por ello las leyes castigaron más a las mujeres por mantener relaciones extramatrimoniales.

Además, como escribe Celso en el libro 29 Digestorum: “Cuando se contraen nupcias legítimas los hijos siguen al padre; el concebido fuera de ellas sigue a la madre”.<sup>144</sup>

Como bien define Martha Patricia Irigoyens Troconis:

“el adulterio (*adulterium*) es concebido por los juristas romanos como la relación sexual extramarital en la que existen tres personas: una mujer casada y dos hombres: el marido y el amante. En dicha relación, la mujer es, por decirlo de alguna manera, «el eje» de dos relaciones simultáneas: una lícita, la que sostiene con su marido, y una ilícita, la que sostiene con el amante”.<sup>145</sup>

---

<sup>139</sup> HERREROS GONZÁLEZ, C. (2001): «Las meretrices romanas, mujeres libres sin derechos» en *Iberia*, nº 4, p.112.

<sup>140</sup> Debido a la abundancia de información que podemos encontrar sobre el matrimonio me centraré en los aspectos fundamentales que se relacionan con la institución de la prostitución.

<sup>141</sup> MODESTINO, Digesto, 23.2.1: “Nuptia sunt coniunctio maris et feminae et consortium omnis vitae, divini et humani iuris communicatio”.

<sup>142</sup> Tal y como hemos afirmado con las citas de Friedrich Engels.

<sup>143</sup> GHIRARDI, J.C. (2005): «Regulación jurídica de las conductas sexuales extramatrimoniales en el Derecho Romano», en *Revista general de derecho romano*, Núm.: 5, p.6.

<sup>144</sup> CELSO, 29 Digestorum (D.1,5,19): “Cum legitima nuptiae factae sint, patrem liberi sequuntur, vulgo quaesitus matrem sequitur”.

<sup>145</sup> GONZÁLEZ DE TOBIA, A. (2007): *Lenguaje, discurso y civilización: De Grecia a la modernidad*, en IRIGOYEN TROCONIS, M.P. “La represión del adulterio por la *Lex Iulia de Adulteriis Coercendis*” en

Las relaciones fuera del matrimonio eran consideradas *stuprum*<sup>146</sup> y estaban penalizadas. Aun así, una prostituta (la cual no podía contraer matrimonio con personas libres según las leyes de Augusto) no podía ser penalizada por simplemente ejercer su profesión, al igual que un hombre no podía serlo por mantener relaciones con prostitutas.<sup>147</sup>

Cuando una mujer era acusada de cometer adulterio se calificaba dentro de la categoría de prostitutas (*probosae*) y la *Lex Iulia de adulteriis coercendis* prohibía la boda con su amante.<sup>148</sup> Cuando un hombre casado tenía una amante, podía ser bien una concubina o bien una prostituta, por tanto, no era constitutivo de delito para él si dicha mujer no estaba casada o era de baja categoría social. Es más, durante la época republicana y en los inicios del Principado la esposa no podía ejercer acciones contra su marido por adulterio ya que carecía de “personalidad jurídica activa”.<sup>149</sup>

Los castigos que imponía la ley eran importantes, entre ellos, si el marido sorprendía a la mujer en el acto sexual podía tomar la justicia por su propia mano. La *Lex Iulia de adulteriis coercendis* transformó la pena de muerte *manu privata* en un *crimen publicum* con *quaestio de adulteriis* (acusación popular), de modo que si el marido o el padre no promovían la *accusatio* podía ser ejercitada por cualquier ciudadano e incluso el marido era penado.<sup>150</sup>

---

*Coloquio Internacional Lenguaje, Discurso y Civilización* (4:2006: La Plata), p.140. En línea: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.335/pm.335.pdf>

<sup>146</sup> Estupro. Relación ilegal. El estupro o *stuprum* es un tipo de inmoralidad en el terreno sexual que incluía el adulterio pero que con la *Lex Iulia* restringió su campo a la mujer soltera o viuda. En suma, penalizaba la promiscuidad y el castigo por ello era la *relegatio in insulam*.

<sup>147</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma» en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p.167.

<sup>148</sup> HERREROS GONZÁLEZ, C. Y SANTAPAU PASTOR, M.C. (2005): «Prostitución y matrimonio en Roma ¿Uniones de hecho o de derecho?» en *Iberia*, nº 8, p.95.

<sup>149</sup> GONZÁLEZ DE TOBIA, A. (2007): *Lenguaje, discurso y civilización: De Grecia a la modernidad*, en IRIGOYEN TROCONIS, M.P. “La represión del adulterio por la *Lex Iulia de Adulteriis Coercendis*” en *Coloquio Internacional Lenguaje, Discurso y Civilización* (4:2006: La Plata), p.141. En línea: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.335/pm.335.pdf>

<sup>150</sup> “HERREROS GONZÁLEZ, C. Y SANTAPAU PASTOR, M.C. (2005): «Prostitución y matrimonio en Roma ¿Uniones de hecho o de derecho?» en *Iberia*, nº 8, p.95.

El propio Catón, principal defensor de la virtud y moral en Roma, apoyó la prostitución<sup>151</sup>, para que no se dañara a la *pudicitia*<sup>152</sup> de las mujeres decentes, tratando de evitar el adulterio y el *stuprum*.

Existió también un decreto del Senado por el cual Tácito prohibió la prostitución para las mujeres que estuvieran casadas con un caballero o fueran de origen ecuestre.<sup>153</sup> Probablemente en año 19 d. C, se puso fin a la impudicia de las mujeres debido a que Vistilia<sup>154</sup>, se inscribió como prostituta para no ser juzgada por adulterio.<sup>155</sup> Su marido, Titidio Labeón, para no ser acusado de *lenocinio* hizo que fuera desterrada a la isla de Séfiro.<sup>156</sup>

### 5.3.2. Relación, matrimonio y prostitución: especial referencia al concubinato

Es paradigmático el hecho de que una figura tan extendida en el panorama romano tuviera restringido su acceso al matrimonio. En la época republicana, una prostituta podía casarse con un hombre libre, pero este se convertiría en una persona infame. Posteriormente, con la llegada al poder de Augusto se prohibió que las mujeres que ejerciesen la prostitución o la hubieran ejercido se casaran con ciudadanos varones libres. De este modo, diríamos que se excluirían de la sociedad.<sup>157</sup> La *Lex Iulia et Papia Poppaea* prohibió expresamente que las prostitutas, al tratarse de *probosae*, pudieran contraer matrimonio con personas libres. Al igual, prohibió también el matrimonio de senadores con libertas y sus descendientes.<sup>158</sup>

En el caso de las meretrices<sup>159</sup>, podían ser libres pero eran tachadas de infames como el resto de prostitutas, la categoría social más baja. Por tanto, a la vista de la

---

<sup>151</sup> “Es bueno que los jóvenes poseídos por la lujuria vayan a los burdeles en vez de tener que molestar a las esposas de otros hombres”.

Cita de Catón el Viejo por PAREJA RENDÓN, C (2016): «La mujer sin clase: matrimonio o prostitución» en *Perspectiva Socioeconómica*, 4, p.120.

<sup>152</sup> Virtud sexual o modestia.

<sup>153</sup> AGUILERA PÉREZ, A. (2016): *La prostitución en Derecho Romano. Permanencia de una institución*, Trabajo Fin de Grado, p.22.

<sup>154</sup> Ver página 24.

<sup>155</sup> Como comentábamos anteriormente en el apartado acerca de la regulación.

<sup>156</sup> *Ibid.*, p.23.

<sup>157</sup> ACKERMAN, N. (2014): «The female prostitute in ancient Rome: An Identity» en *The Post Hole*. 46, pp. 8 - 14.

<sup>158</sup> PAULO (D.22.5.18) citado por GHIRARDI, J.C. (2005): «Regulación jurídica de las conductas sexuales extramatrimoniales en el Derecho Romano», en *Revista general de derecho romano*, Núm.: 5, p.19.

<sup>159</sup> Del latín “mereo”, significa la que merece.

sociedad del momento no eran dignas y además se trataban de personas torpes<sup>160</sup>, por tanto, no reunían este requisito para contraer matrimonio, pues las personas torpes no tenían capacidad para ello, entre otras cuestiones.<sup>161</sup>

Hubo algunos casos de cortesanas que llegaban a acuerdos con el cliente, era un tipo de contrato según el cual debían respetarlos como si fueran maridos durante el tiempo pactado y en caso de incumplimiento por esta el cliente podía pedir la reparación. No podemos confundir este acuerdo en el que simplemente se cuestiona la profesionalidad de la prostituta a cambio de dinero con la *affectio maritalis*.<sup>162</sup> Este tipo de contrato podría inducirnos al error de pensar que se trata de concubinato, pero no es así, pues para ello se exigían una serie de requisitos.<sup>163</sup>

Fuera del matrimonio las uniones que se consideraban lícitas eran el concubinato, el *matrimonio sine connubio* y el *contubernium*. En este caso, nos interesa la institución del concubinato. Entre las mujeres que podían ser concubinas destacamos a las prostitutas.<sup>164</sup> Los requisitos para el concubinato tratan de colocar a la concubina en una posición cercana a las decentes, pero siendo destacadas por su falta de dignidad.<sup>165</sup>

Este tipo de prostitutas, las meretrices, que serían de la más alta categoría, eran bellas, inteligentes, agradables, etc., por lo que incluso llegaron a conseguir que sus clientes se enamoraran de ellas, pudiendo ser consideradas por éstos como *amicae* o *delicatae*, un apelativo cariñoso. En consecuencia, el hecho de que a las prostitutas cortesanas se les llegara a designar como *amicae* nos plantearía la duda de la existencia de cortesanas concubinas, lo que no tiene por qué ser así, ya que dicho término se refiere a un apelativo cariñoso e incluso quizá para una relación sexual no duradera. Es más, dicha relación nunca llegaría a ser una unión de hecho porque se trata de la entrega del

---

<sup>160</sup> Como comentaremos en el apartado 5.4.

<sup>161</sup> ULPiano (D. 39.5.5): “Affectionis gratia neque honestae, neque inhonestae donationes sunt prohibitae; honestae erga bene merentes, amicos vel necesarios, inhonestae circa meretrices”.

<sup>162</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma», en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p.161.

<sup>163</sup> El concubinato era una relación análoga al matrimonio que podía finalizar en cualquier momento y que no estaba castigada por la ley. Además, había que cumplir una serie de condiciones como la fidelidad, tenían que estar conformes en su unión, estaba pensado para mujeres púberes, manumitidas o de mala opinión y solo se podía vivir en concubinato con una sola persona ya que la poligamia estaba castigada.

<sup>164</sup> HERREROS GONZÁLEZ, C. Y SANTAPAU PASTOR, M.C. (2005): «Prostitución y matrimonio en Roma ¿Uniones de hecho o de derecho?» en *Iberia*, nº 8, p.106.

<sup>165</sup> La falta de dignidad llevaba aparejada la calificación de infame y ello implicaba una serie de consecuencias establecidas por ley. Al ser la infamia el principal rasgo característico de las prostitutas se trata expresamente en el apartado 5.4.

cuerpo a cambio de bienes y no sería una relación libre ni mucho menos fiel, condición necesaria para la existencia del concubinato.<sup>166</sup>

No obstante, bien es cierto que una prostituta, si abandonaba su oficio podría convertirse en concubina, pues así se deduce de Marciano, según el cual la concubina podría llegar a ser una mujer nacida libre, de oscuro nacimiento o que hubiera sido prostituta.<sup>167</sup>

La paradoja esencial en este aspecto es una vez más la misma que la de la prostitución, pues se aceptaba el oficio y no a quien lo ejercía: en el caso del concubinato se reconoció pública y legalmente la institución pero no la dignidad de la concubina y su acceso al matrimonio con ciudadanos libres en la época imperial.

### 5.3.3. Reflexión filosófica sobre el encaje del concubinato y la prostitución

Augusto fue un gran defensor de la familia y su unidad.<sup>168</sup> Es evidente, como así se deduce de su propia regulación, que tuvo deseos de fomentar el matrimonio con mujeres decentes para así poder tener descendencia legítima. ¿Quién le diría al propio Augusto que tendría que aplicar sus leyes a su propia hija e incluso desterrarla? <sup>169</sup>

Entonces, cabe la cuestión de porqué permitió la existencia del concubinato y podríamos imaginar que su permisividad fue producto de que era una situación arraigada. No obstante, me inclino por pensar que sus deseos de fomentar el matrimonio y la dignidad de las mujeres eran para mantener el sistema de clases y la pureza de la más alta estirpe romana, pues lo que sí trataba de lograr era evitar que senadores se casaran con mujeres de baja categoría social.

Tan dura regulación hacia el adulterio y la regulación sobre el matrimonio estuvo encaminada esencialmente a tener hijos legítimos para mantener la moralidad de la

---

<sup>166</sup> MARCELO (D.23.2.41.1): “Y si alguna se hubiere entregado en concubinato de otro, que de su patrono, digo que no tuvo en ella la honestidad de madre de familia”.

<sup>167</sup> MARCIANO (D.25.7.3.pr): “Puede estar en concubinato la liberta ajena como la mujer ingenua y principalmente la que nació de oscuro linaje o hizo ganancia con su cuerpo”.

<sup>168</sup> “GHIRARDI, J.C. (2005): «Regulación jurídica de las conductas sexuales extramatrimoniales en el Derecho Romano», en *Revista general de derecho romano*, Núm.: 5, p.106.

<sup>169</sup> ESCLAPÉS, R. (1996): «La mujer en la Antigüedad Clásica», en *Asparkia VI: Dona dones: art i cultura*, p.128.

ciudadanía, lo cual trajo como consecuencia el mantenimiento de la dignidad de la mujer. Era fundamental y tiene su lógica el mayor castigo por adulterio a la mujer debido a que en palabras del propio Paulo: "La madre es siempre cierta, el padre quien demuestre el matrimonio".<sup>170</sup> La mujer con una sola infidelidad puede generar confusión en el linaje y traer al mundo un ser que usurpe el apellido de su marido, lo que jamás ocurre con el hombre, pues los hijos que engendren crecerán fuera de su familia y no serán reconocidos. Por tanto, el bien que se protege es el linaje familiar más que la fidelidad y dignidad de la mujer.

#### 5.3.4 Lenocinio y proxenetismo

Una figura clave en la "industria sexual" de venta y alquiler del cuerpo femenino, es el proxeneta o "chulo", denominado en la antigua Roma como *leno* (*lena*, si era mujer) el cual, desarrollaba el oficio de *lenocinium*".<sup>171</sup>

En la literatura legal es llamado a veces *qui lenocinium fecerit*.<sup>172</sup> Esta persona era infame y por ello no se consideraba ciudadano, se le marginaba y despreciaba, pues al igual que en el caso de las prostitutas no podía ejercer acciones ya que su capacidad jurídica era impugnada por ser un sujeto amoral.<sup>173</sup>

A veces la prostitución era la única vía de supervivencia para aquellas personas que eran repudiadas por sus padres o abandonadas a su suerte, pues dichas mujeres solían ser raptadas y sometidas a la explotación de su cuerpo.<sup>174</sup> En una sociedad que desprotegía y marginaba a quienes ganasen dinero por su cuerpo no es difícil pensar que serían abundantes los abusos físicos. Esta desprotección legal las llevaba a que tuvieran que protegerse mediante un proxeneta.<sup>175</sup> La prostituta era doblemente explotada, por un lado por su cliente y por otro, en la gran mayoría de los casos, por un proxeneta.<sup>176</sup>

---

<sup>170</sup> PAULO (D. 2.4.5): "Mater semper certa est, pater ist quem nuptiae demonstrant".

<sup>171</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, RUBÉN. "El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma" en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres* - Vol. 4, 2016 pp.155-177.

<sup>172</sup> El que practica la actividad del *leno*.

<sup>173</sup> MCGINN, TH. A. J. (1998): *Prostitution, Sexuality, and the Law in Ancient Rome*, New York, pp.53-58.

<sup>174</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma», en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p.158.

<sup>175</sup> *Ibíd.*, p.160.

<sup>176</sup> *Ibíd.*, p.159.

Según consta por el propio Ulpiano, si una mujer es sorprendida por el marido y este no promueve la *accusatio adulterii* podría ser acusado de *lenocinium*<sup>177</sup> por la *Lex Iulia de adulteriis coercendis*.<sup>178</sup>

Además de la pena por el delito cometido era tachado de infame, al igual que los proxenetas. Cometer delito de *lenocinio* no era más honrado que obtener beneficio por medio de su propio cuerpo. Con lo cual, con la pena de infamia su participación en la ciudadanía quedaba casi totalmente anulada.<sup>179</sup>

Es más, incluso el marido podría sacar ganancias del adulterio de su mujer, rozando la delgada línea con el proxenetismo y la prostitución. En palabras de Ulpiano:

“La ley Julia sobre los adúlteros estable el crimen de *lenocinio* al señalar una pena contra el marido que cobrara algo por el adulterio de su mujer, así como contra el que no repudiara a la sorprendida en adulterio “.<sup>180</sup>

Una vez descubierto el adulterio, si ni el marido ni el *pater* mataban a la mujer adúltera, el esposo tenía sesenta días para ejercitar la acción y durante este plazo nadie más podía hacerlo. No obstante, era muy relevante la presencia de testigos del delito cometido por su cónyuge, ya que podía ser acusado de calumnia.<sup>181</sup>

De hecho, es que si el marido trataba de condenar a la mujer por adulterio y fracasaba, antes de la tipificación del comentado delito de *lenocinio*, podría ser procesado por proxenetismo y catalogarse como infame.<sup>182</sup>

---

<sup>177</sup> Ver apartado 5.3.4.

<sup>178</sup> GONZÁLEZ DE TOBIA, A. (2007): *Lenguaje, discurso y civilización: De Grecia a la modernidad*, en IRIGOYEN TROCONIS, M.P. “La represión del adulterio por la *Lex Iulia de Adulteriis Coercendis*” en *Coloquio Internacional Lenguaje, Discurso y Civilización* (4:2006: La Plata), p.143. En línea: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.335/pm.335.pdf>

<sup>179</sup> *Ibidem*.

<sup>180</sup> ULPIANO (D.48.5.2.2) citado en BRAVO BOSCH, M.J Y RODRÍGUEZ LÓPEZ, R. (2013): *Mulier. Algunas historias e instituciones de derecho romano*, Dykinson, Madrid, p.286.

<sup>181</sup> ULPIANO (D.8.5.4.1): “*Extraneis autem, qui accusare possunt, accusandi facultas post maritum et patrem conceditur: nam post sexaginta dies quattuor menses extraneis dantur et ipsi utiles*” citado en GONZÁLEZ DE TOBIA, A. (2007): *Lenguaje, discurso y civilización: De Grecia a la modernidad*, en IRIGOYEN TROCONIS, M.P. “La represión del adulterio por la *Lex Iulia de Adulteriis Coercendis*” en *Coloquio Internacional Lenguaje, Discurso y Civilización* (4:2006: La Plata), p.145. En línea: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.335/pm.335.pdf>

<sup>182</sup> *Ibid.*, p43.



## 5.4. POSICIÓN Y CATEGORÍA DE “PERSONAS” DE LAS PROSTITUTAS

En palabras de la profesora Carmen Herreros González:

“la figura de la prostituta fue una de las más controvertidas del panorama social romano tanto por su condición de mujer, la eterna *imbecillus sexus*, como por su condición de prostituta, de lupa”.<sup>183</sup>

Como bien decía Engels, “la primera opresión de clase se trata de la del sexo femenino por el masculino”.<sup>184</sup>

La diferente posición de la mujer probablemente se debe a la división de las funciones sociales. Es obvio que en ese tipo de sociedad la primera preocupación era la desaparición o muerte, pues la guerra constituía un peligro que amenazaba la supervivencia. Por ello, debido a la desigualdad física entre hombres y mujeres, el monopolio de la violencia quedó asignado a los varones.<sup>185</sup>

Según escribe José María Ribas Alba “el parto es el campo de combate de la mujer”.<sup>186</sup> La esperanza de vida y la necesidad de una alta tasa de natalidad dan respuesta al hecho de que se delegara a la mujer al cuidado de los hijos, de hecho la mitología relaciona la maternidad con la fuerza vital de la tierra.<sup>187</sup>

Para comenzar el análisis, cabe destacar que para el derecho romano el hecho de nacer mujer no garantizaba derecho ni a sobrevivir. No se nacía como persona sino que podía alcanzarse tal categoría posteriormente.<sup>188</sup> Carecían de derechos y cuando se concedían, solo eran titulares de los mismos pero solo se ejercían con el consentimiento de un tutor, en todo caso, masculino.<sup>189</sup>

---

<sup>183</sup> HERREROS GONZÁLEZ, C. (2006): «Sequere me. Tras la huella de las prostitutas en la Antigua Roma» en *Un breve viaje por la ciencia*. Ed. José Ignacio Barriobero Neila, p.71.

<sup>184</sup> ENGELS, F. (1884): *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Editorial Progreso, Moscú. Esta edición digital: Archivo Marx-Engels de la Sección en Español del Marxists Internet Archive ([www.marxists.org](http://www.marxists.org)), 2017, p.27.

<sup>185</sup> RIBAS ALBA, J.M. (2015): Génesis del derecho en Roma. Prolegómenos al estudio del derecho romano arcaico, Tecnos, Madrid, pp.102-105.

<sup>186</sup> *Ibíd.*, p.104.

<sup>187</sup> El autor hace especial referencia a ELIADE (2009), capítulo VII llamado “La tierra, la mujer, la fecundidad” *Ibíd.*, pp.102-105.

<sup>188</sup> Como comentábamos anteriormente en el apartado 5.2.

<sup>189</sup> HERREROS GONZÁLEZ, C. (2001): «Las meretrices romanas, mujeres libres sin derechos» en *Iberia*, nº 4, p.114.

El primer aspecto llamativo en la identidad legal de la prostituta es su estado legal como infame, un estado que se mantenía de por vida aunque dejara de prostituirse.<sup>190</sup> Al ser personas infame, como hemos comentado, no estaban protegidas frente a los abusos sexuales, eran personas incompletas que no tenían *pudicitia* y no podían transmitir legitimidad a sus hijos en el caso de que los tuvieran, pues dicho derecho era propio de las *matronae*.<sup>191</sup> Además, eran calificadas como *probosae*, por tanto no podrían contraer matrimonio.

Augusto marcó un antes y un después en la regulación legal de la prostituta, pues restringió sus derechos, les denegó poder ejercer acciones y ello conllevó a denigrar su forma de vida.<sup>192</sup> Podemos afirmar que con la *Lex Iulia de adulteriis coercendis* se produjo una mayor brecha social entre los ciudadanos que podríamos calificar de “normales” y las personas que ejercían la prostitución. De un lado, con ello parecía aprobarse que se beneficiaran laboralmente de sus trabajos sexuales, pero por otro se esperaba que el resto de la sociedad mantuviera una condición digna y moral, pues de lo contrario ellos sí sufrirían represalias por sus actos impuros. Además, dicha ley muestra el machismo imperante en la época, pues convirtió el adulterio en delito público para el caso de la mujer, pero el marido no era castigado salvo que hubiera cometido adulterio con una mujer honesta (casada o viuda).<sup>193</sup>

Se trataba de un delito contra la honestidad (*stuprum*), con lo cual las prostitutas no eran consideradas honestas y el mismo castigo a hombres por mantener relaciones con mujeres no pertenecientes al mundo de la prostitución es una clara muestra del intento de mantener la dignidad de la mujer más que de castigar al hombre.

El problema más relevante es la degradación del status social de las prostitutas, lo que resulta en una calificación que se presenta como una situación extraña, pues si bien los romanos aceptaban su oficio, lo que está demostrado con el pago de impuestos, no aceptaban a las personas que lo ejercían. Esta aceptación laboral y rechazo social se ve reflejado en algunos fragmentos del digesto.

---

<sup>190</sup> ACKERMAN, N. (2014): «The female prostitute in ancient Rome: An Identity» en *The Post Hole*. 46, pp. 8 - 14.

<sup>191</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma», en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p.167.

<sup>192</sup> *Ibíd.*, Vol. 4, p.168.

<sup>193</sup> DEL CASTILLO, A. (1988): «Legislación romana y liberación femenina: una relación inconsciente» en *LVCENTVM, VII-VIII*, p. 164.

Para Ulpiano la *meretrix* era rechazada por el hecho de serlo, pero no por cobrar por su oficio, que sí era aceptado.

Ulpiano “Sed quod meretrici datur, repeti non potest, ut Labeo et Marcellus scribunt; sed nova ratione, non ea, quod utrisque turpido versatur, sed solitus danitis, illam enim tupier accipere, quum sit meretrix”.<sup>194</sup>

En otro pasaje establece que ser fiador de una *meretrix* por mandato equivale a no serlo y que no está obligado hacia la *meretrix*.

Ulpiano: “Si adolescens luxuriosus mandet tibi, ut pro meretrice fideiudeas, idque tu sciens mandatum susceperis, non habebis mandati actionem, quia simile est, quasi perdituro pecuniam sciens credideris. Sed et si ulterius directo mandaverit tibi, ut meretrici pecuniam credas, non obligabitur mandati, quasi adversus bonam fidem mandatum sit”.<sup>195</sup>

Por otro lado, Paulo califica a las meretrices como personas torpes.

Paulo : “Paconius ait: si turpes personas, veluti meretricem, a parente emancipatus et manumissus heredes fecisset, totorum bonorum contra tabulas possessio parenti datur, aut constitutae partis, si non turpis heres esset institutus”.<sup>196</sup>

Esta calificación tiene una gran relevancia ya que por un lado se llama persona a la *meretrix*, y por otro, torpe. Para los romanos una persona torpe es la que no tiene capacidad, fundamentalmente para ejercer acciones<sup>197</sup>, lo que contrapesa su designación como persona.<sup>198</sup> Esta incapacidad podría referirse a la imposibilidad de testar, recibir herencia o donaciones y contraer matrimonio.

Ulpiano: “Affectionis gratia neque honestae, neque inhonestae donationes sunt prohibitae; honestae erga bene merentes, amicos vel necesarios, inhonestae circa meretrices”.<sup>199</sup>

Por tanto, solo se refiere a la calificación de persona, aunque torpe, para la *meretrix* y no para la prostituta corriente. Aunque la ley parezca situar en peor posición a la *meretrix*, la categoría jurídica no coincide con la realidad social, que era muy diferente pues dichas señoras se codeaban con altos cargos públicos e incluso llegaron a crear pequeñas fortunas, lo que no siempre fue así pues aunque fueran mujeres que aparentaban elegancia la gran mayoría pasó hambre y miseria.<sup>200</sup>

---

<sup>194</sup> ULPIANO (D.12.5.4.3).

<sup>195</sup> ULPIANO (D.17.1.12.11).

<sup>196</sup> PAULO (D.37.12.3).

<sup>197</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma», en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p.167.

<sup>198</sup> HERREROS GONZÁLEZ, C. (2001): «Las meretrices romanas, mujeres libres sin derechos» en *Iberia*, nº 4, p.115.

<sup>199</sup> ULPIANO (D.39.5.5.pr).

<sup>200</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma», en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, p.161.

La degradación social no solo se debió a los actos sexuales sino a que realizaban actividades que estaban vedadas al resto de mujeres como beber vino, utilizar vestimenta llamativa, pasear por ciertos espacios públicos, etc.<sup>201</sup>

Un ejemplo más de preservar la dignidad de las mujeres “honestas” fue la *Lex Oppia sumptuaria* del año 215 a. C., que les prohibió llevar vestidos de colores, mientras que las prostitutas debían llevar atuendos que las diferenciaban e incluso grabar en las suelas de sus zapatos *sequere me* (sígueme) para que quedara inscrito en el terreno al caminar. No obstante, esta ley era para evitar el lujo de las mujeres, pues también se les prohibió llevar ornamentos de oro si pesaban más de una libra.<sup>202</sup>

La gran mayoría de prostitutas sometidas a un *leno* estarían en una situación muy cercana a la esclavitud, de hecho, muchas de ellas poseían la condición de esclava y eran consideradas un tipo de mercancía. Tan relevante fue la mutilación de derechos de una prostituta que hasta en cierto modo una simple esclava merecía más protección, ya que era propiedad de alguien y el daño afectaría a su dueño.<sup>203</sup>

Debían ser apartadas de la vida femenina honesta, una prostituta o adúltera se clasificaba como *togata*, vestimenta establecida por ley<sup>204</sup>, un símbolo masculino al igual que la posición de *vir* (activa). Además, las prostitutas, al contrario que el resto de mujeres podían salir en público sin la compañía masculina, lo que atribuye un rasgo más de “virilidad”.<sup>205</sup> Sin embargo, no gozaban de la misma libertad que ellos. Asimismo, “Una mujer que usa una toga, además de representar la masculinidad en preferencia sexual, también representa una figura pública”.<sup>206</sup> Sin embargo, no todos los hombres usaban toga, es más, Augusto legisló para que las clases altas las llevaran. De otro lado, el hecho de definir a una mujer como *togata* no quiere decir que vistiera siempre con ella pues se trataba más de una descripción moral que literal.<sup>207</sup>

---

<sup>201</sup> MCGINN, TH. A. J. (1998): *Prostitution, Sexuality, and the Law in Ancient Rome*, New York, p.214.

<sup>202</sup> DEL CASTILLO, A. (1988): «Legislación romana y liberación femenina: una relación inconsciente» en *LVCENTVM, VII-VIII*, pp.161-169.

<sup>203</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma», en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, pp.165-167.

<sup>204</sup> MANZANO CHINCHILLA, G.A (2012): «La no mujer: categorización social de la prostituta libre en roma» en *Antesteria*. N° 1, p.32.

<sup>205</sup> ACKERMAN, N. (2014): «The female prostitute in ancient Rome: An Identity» en *The Post Hole*. 46, pp. 8 - 14.

<sup>206</sup> *Ibidem*.

<sup>207</sup> *Ibid.*, p. 4.

Por tanto, no es cierto que una prostituta tuviera más libertad, sino que al no ser una persona digna no merecía de protección legal como el resto de señoras.

Por otro lado, la monogamia en el matrimonio representa una idea sobre la propiedad privada en la sociedad romana. Ello, y las leyes que surgieron sobre el adulterio, cuyas regulaciones castigaron principalmente a las mujeres, nos hacen reflexionar sobre la posible consideración de *res* (cosa) que se tenía del sexo femenino.

La prostituta estaba condenada moralmente, se trataba de una “no mujer”, era la antítesis de la mujer romana pura y casta cuya aspiración en la vida era ser buena esposa. Eran esclavas sexuales que en el ámbito legal no tenían libertad ni autonomía ya que no tenían siquiera la calificación de personas puesto que la propia legislación las desprotegía marginándolas.<sup>208</sup>

Para finalizar, no se puede definir fácilmente la categoría de persona de una prostituta. Al tratar de identificarlas, en primer lugar debemos tener en cuenta que la literatura que nos ha llegado está contada desde el punto de vista de los hombres y que a través de restos arqueológicos también resulta complicado. Lo más relevante de este tipo de mujeres es su designación legal como infames y la identidad de mujer, que aunque parezca algo contradictorio, no actuaban como lo que se esperaba del sexo femenino, eran figuras públicas que mercantilizaban su cuerpo. No podemos afirmar que no se esperara de ellas cierta moral, sino que no era la del *mos maiorum*,<sup>209</sup> pues por ejemplo, como comentábamos en lo referente al matrimonio, podían tener contratos con sus clientes y se esperaba de ellas su cumplimiento.

---

<sup>208</sup> MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma», en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, pp.155-157.

<sup>209</sup> La costumbre de los ancestros.

## 5. CONCLUSIONES

En este trabajo he tratado de demostrar como el estatus de las mujeres dependía en parte de su castidad o de la percepción que de ella se tenía.<sup>210</sup> Del mismo modo, profundizando en el estudio me he topado con ideas que relacionan la prostitución al propio surgimiento de la civilización.

Los puntos e ideas principales respecto a Grecia son la inferioridad atribuida a la mujer por naturaleza, el hecho de que la homosexualidad fuese tan aceptada y la idea de ciudadanía.<sup>211</sup> No nos consta mucha información fidedigna sobre las prostitutas helenas pero quizá fue más fácil ser una persona de baja categoría social que considerarse un ser sin lógica encerrada en el *oikos*. Si no eran esclavas, tenían incluso menos protección, ya que al menos las sometidos a esclavitud eran propiedad de alguien. La concepción griega sobre la inferior posición intelectual de las mujeres, además del hecho de que los hombres estuvieran rodeados de otros hombres en la pubertad despertó un mayor deseo hacia los de su mismo sexo, por lo que no es de extrañar que la prostitución masculina fuese una potente competencia a la femenina.

En términos generales, las mujeres eran mejor tratadas en Roma, a las *matronae* se les respetaba ya que eran figuras importantes dentro de la sociedad. De hecho se han encontrado pruebas de la existencia de mujeres en las reuniones de hombres en un fresco de una casa de Pompeya de la época de Augusto, alrededor del año 31 a.C.<sup>212</sup> Aun así, era un sistema patriarcal y con el crecimiento del imperio surgió la necesidad de más ciudadanos romanos para desempeñar cargos públicos con lo que se crearon leyes para fomentar el matrimonio de los ciudadanos con gente de su misma clase para así poder contar con varones de alta categoría y pura sangre.

Es importante resaltar cómo las leyes mutilaron los derechos de las prostitutas romanas. Eran seres infames, todo un ejemplo de lo que no debían ser las *matronae*; Aunque la mayoría eran explotadas doblemente, es decir, por el proxeneta y por su cliente, era posible ejercer la prostitución libremente. Pero en la gran parte de los casos las mujeres libres pasaban a ser objetos lujuriosos y viciosos, cuyos servicios podían ser

---

<sup>210</sup> MCGINN, TH. A. J. (1998): *Prostitution, Sexuality, and the Law in Ancient Rome*, New York, p26.

<sup>211</sup> Como comentamos, para llegar a ser un varón ciudadano ambos progenitores debían ser atenienses.

<sup>212</sup> El Sexo En La Antigüedad: Grecia Y Roma – Documental, Canal Historia. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=Mvr6tbt0Y3I> Min 41:58.

comprados. De este modo, bien es conocido el dicho de “quien tiene precio no tiene valor” y puede equipararse a la figura de la prostituta romana.

En Roma, si bien la posición pasiva se asociaba a la pasividad en el ámbito público y era degradante, las relaciones homosexuales eran consideradas aceptables siempre que se tuviera posición activa. Ambas culturas se asemejan en que atribuían un papel secundario a la mujer, lo que resulta contradictorio, pues cuanto peor social y legalmente estuviera concebida, más “libre” era. Cuanto más alto fuera el estatus de una mujer, tenía mayor responsabilidad civil, por así decirlo, y las leyes trataban de proteger su dignidad. Las prostitutas no solían tener figura masculina, hombre o marido, que vigilara su dignidad y por ello se les atribuía su representación a los proxenetas.

Además, tanto en Grecia como en Roma hubo un tipo de prostituta de lujo: la *hetaira* en el caso griego y la *meretrix* romana. Fueron mujeres que parece que ganaron el respeto de los hombres e incluso en un pasaje de Paulo se llegó a considerar a la *meretrix* como persona, si bien, persona torpe.<sup>213</sup> Por su parte, las *hetairas* eran mujeres cultas y bellas que probablemente procedían del extranjero. Debido a que podían conversar con ellas e intercambiar opiniones las respetaban y deseaban, lo que no es de extrañar para los griegos, amantes de la sabiduría, ¡nunca mejor dicho!

“El hecho de que para convertirse en mujer fuese preciso ser antes *hetaira*, es la condenación más severa de la familia ateniense”.<sup>214</sup>

Las mujeres fueron apartadas del ámbito público en ambas culturas ya que eran consideradas el sexo débil. Además, debido a las guerras y altas tasas de mortalidad, era muy importante generar descendencia y tuvieron que protegerlas y destinarlas a las labores de la familia para que se pudieran engendrar más ciudadanos.<sup>215</sup> Si bien es cierto que estaban mejor consideradas en Roma que en Grecia, aún quedaba mucho por ganar independientemente de que la literatura y el cine han idealizado nuestra concepción sobre las prostitutas romanas ya que la inmensa mayoría no tuvieron mejor vida que las *matronae*, sino que eran esclavas sexuales que trabajaron en sucios e insalubres burdeles cuya vida poco importaba.

---

<sup>213</sup> Ver apartado 5.4.

<sup>214</sup> ENGELS, F. (1884): *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Editorial Progreso, Moscú. Esta edición digital: Archivo Marx-Engels de la Sección en Español del Marxists Internet Archive ([www.marxists.org](http://www.marxists.org)), 2017, p.26.

<sup>215</sup> MCGINN, TH. A. J. (1998): *Prostitution, Sexuality, and the Law in Ancient Rome*, New York, p.22.

Grecia y Roma difieren en la concepción del amor, aunque bien es verdad que las prácticas homosexuales estaban muy extendidas entre los romanos, atribuían más valor a la belleza del cuerpo femenino. Ello llevó a que hubiera más proporción de mujeres que hombres que ejercían la prostitución, y en el caso de la prostitución masculina ya no se enfocaba a que fuera ejercida por prostitutos jóvenes para hombres mayores que ejercieran de mentor, sino por hombres de cualquier edad y para cualquier público. No obstante, en base a la ley de la oferta y la demanda lo más probable es que solo los hombres adinerados pudieran pagar estos servicios ya que los prostitutos, si no eran esclavos, serían una minoría exótica.

Por tanto, la prostitución era ejercida tanto por hombres como por mujeres de distinta clase social. Aunque la gran mayoría de clientes eran varones, también hubo casos de mujeres adineradas que pudieron contratar dichos servicios.<sup>216</sup> Se consideraba como un trabajo necesario para la sociedad, pues así se desfogaban los varones y no tenían que abusar de mujeres decentes o casadas. Así lo afirmaba Catón el Viejo:

“Es bueno que los jóvenes poseídos por la lujuria vayan a los burdeles en vez de tener que molestar a las esposas de otros hombres”.<sup>217</sup>

Todo ello nos lleva a tener una visión sobre el sexo y la mujer en el mundo antiguo inevitablemente vinculada a un discurso más amplio sobre género, reproducción, ciudadanía y Estado.<sup>218</sup> El hecho de tener un buen status social (que se adquiriría según a la familia que perteneciera) estaba relacionado con tener riqueza, es decir, propiedades privadas, y aspirar a un cargo público en el Estado. De hecho, existe un principio firmemente establecido de pensamiento griego y romano identificado como "la virtud de las mujeres y el bienestar del estado".<sup>219</sup>

“Con una sociedad monógama inevitablemente surgen dos figuras: el amante de la mujer y el marido cornudo”.<sup>220</sup>

Por ello pienso que la regulación en el aspecto sexual fue más dura hacia las mujeres ya que si estaban casadas una sola infidelidad podía originar un hijo ilegítimo,

---

<sup>216</sup> VANOYEKE, V. (1991): *La prostitución en Grecia y Roma*, Madrid, Edaf, pp. 126 y 127.

<sup>217</sup> Cita de Catón el Viejo por PAREJA RENDÓN, C (2016): «La mujer sin clase: matrimonio o prostitución» en *Perspectiva Socioeconómica*, 4, p.120.

<sup>218</sup> MCGINN, TH. A. J. (1998): *Prostitution, Sexuality, and the Law in Ancient Rome*, New York, p.9.

<sup>219</sup> *Ibíd.*, p.26.

<sup>220</sup> ENGELS, F. (1884): *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Editorial Progreso, Moscú. Esta edición digital: Archivo Marx-Engels de la Sección en Español del Marxists Internet Archive ([www.marxists.org](http://www.marxists.org)), 2017, p.28.



que por tanto, no debería ocupar un cierto estatus social y se convirtiera en heredero. El adulterio tuvo una durísima regulación pues en aquellos tiempos el convencimiento de ser el padre de un hijo quedaba reducido a la convicción de que su mujer era casta y pura.

“Los hombres habían logrado la victoria sobre las mujeres pero las vencidas se encargaron generosamente de coronar a los vencedores”.<sup>221</sup>

Siendo lo contrario en el caso de las prostitutas, a las que se permitía total libertinaje ya que un hijo nacido fuera del matrimonio no adquiría la condición de ciudadano del padre sino la condición materna. Los roles de hombres y mujeres eran completamente diferentes, los hombres protegían el honor sexual de la familia, las mujeres lo conservaban y pertenecía a todo el colectivo familiar.

Tras un intenso período de cuatro meses, llegó el momento. Ha sido una etapa de aprendizaje en el aspecto académico, pero también a nivel personal. Para mí, una amante de Grecia y Roma y de la Filosofía, este Trabajo de Fin de Grado ha supuesto un placer, pero al mismo tiempo un reto personal, y por ello me gustaría agradecer a las personas que me han ayudado durante el proceso: a mi familia por haberme apoyado en esta etapa académica que hoy pone fin y al Prof. Dr. D. Miguel Álvarez Ortega, por haber sido mi guía y brindarme su valiosa ayuda.

---

<sup>221</sup> *Ibíd.*, p.28.

## **6. RECURSOS UTILIZADOS**

### **ÍNDICE DE FUENTES CLÁSICAS**

JAVOLENO (D. 50, 27, 202), Nota 6, Página 2.

PAPINIANO (31 Quaest D.1.5.9), Nota 99, Página 18.

MODESTINO (Digesto.23.2.1), Nota 141, Página 25.

CELSO (29 Digestorum D.1.5.19), Nota 144, Página 25.

PAULO (D.22.5.18), Nota 158, Página 27.

ULPIANO (D. 39.5.5), Nota 161, Página 27.

MARCELO (D.23.2.41.1), Nota 166, Página 28.

MARCIANO (D.25.7.3), Nota 167, Página 28.

PAULO (D. 2.4.5), Nota 170, Página 29.

ULPIANO (D.48.5.2.2), Nota 180, Página 30.

ULPIANO (D.8.5.4.1), Nota 181, Página 31.

ULPIANO (D.12.5.4.3), Nota 194, Página 33.

ULPIANO (D.17.1.12.11), Nota 195, Página 33.

PAULO (D.37.12.3), Nota 196, Página 33.

ULPIANO (D.39.5.5), Nota 199, Página 34.

### **MATERIAL AUDIOVISUAL**

El Sexo En La Antigüedad: Grecia Y Roma – Documental, Canal Historia. En línea:

<https://www.youtube.com/watch?v=Mvr6tbl0Y3I>

## BIBLIOGRAFÍA

- ACKERMAN, N. (2014): «The female prostitute in ancient Rome: An Identity» en *The Post Hole* 46.
- AGUILERA PÉREZ, A. (2016): *La prostitución en Derecho Romano. Permanencia de una institución*, Trabajo Fin de Grado.
- ÁNGEL CANDELAS, M. (2005): «Los exempla feminos en la obra de Quevedo» en *La Perinola*, 9.
- BRAVO BOSCH, M.J Y RODRÍGUEZ LÓPEZ, R. (2013): *Mulier. Algunas historias e instituciones de derecho romano*, Dykinson, Madrid.
- CIDONCHA REDONDO, F. (2017): «Los gladiadores, sus mujeres e hijos en las provincias occidentales del imperio romano» en *Antestería*, Nº6, pp.133-147.
- CONDE ORTEGA, J.F. (2001): «El beso de Safo en el jardín de venus » en *temas y variaciones de literatura* 17, México, pp.163-178.
- CORTÉS GABAUDÁN, F. (2017): « ¿Seducción o prostitución? Lisias, Defensa por el homicidio de Eratóstenes», en *Emerita* 85 (1), pp. 27-48.
- DEL CASTILLO, A. (1988): «Legislación romana y liberación femenina: una relación inconsciente» en *LVCENTVM, VII-VIII*, pp.161-169.
- DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. . Edición 23.<sup>a</sup> (2014)
- DOVER, K.J. (2008): *Homosexualidad griega*, El Cobre Ediciones, Madrid.
- ELKIN RAMÍREZ, M., «El Bovarysno», en *Revista Affectio Societatis*, Vol. 8, Nº 15, diciembre de 2011.
- ENGELS, F. (1884): *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Editorial Progreso, Moscú. Esta edición digital: Archivo Marx-Engels de la Sección en Español del Marxists Internet Archive (www.marxists.org), 2017
- ESCLAPÉS, R. (1996):«La mujer en la Antigüedad Clásica», en *Asparkía VI: Dona dones: art i cultura*, pp.117-134.

- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. (2016): «La integración de Grecia en el Imperio Romano (s.II d.C) » en *Revista Itálica* Vol.1 Núm. 2, pp. 183-201.
- FLEMING, R. (1991): «Quae corpore quaestum facit: The sexual economy of female prostitution in the roman empire», en *The Journal of Roman Studies*, Vol. 89 , pp. 38-61.
- FUENTES SANTIBÁÑEZ, P. (2012): «Algunas consideraciones en torno a la condición de la mujer en la Grecia antigua» en *Intus-Legere Historia*, Vol. 6, nº 1, pp.7-18.
- GHIRARDI, J.C. (2005): «Regulación jurídica de las conductas sexuales extramatrimoniales en el Derecho Romano», en *Revista general de derecho romano*, Núm.: 5.
- GLAZEBROOK, A. (2011): *Greek Prostitutes in the ancient Mediterranean*, 800 BCE-200 CE, The University of Wisconsin Press, Madison.
- GONZÁLEZ DE TOBIA, A. (2007): *Lenguaje, discurso y civilización: De Grecia a la modernidad*, en IRIGOYEN TROCONIS, M.P. “La represión del adulterio por la les iulia de adulteriis coercendis” en *Coloquio Internacional Lenguaje, Discurso y Civilización* (4:2006: La Plata). En línea:  
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.335/pm.335.pdf>
- HERREROS GONZÁLEZ, C. (2001): «Las meretrices romanas, mujeres libres sin derechos» en *Iberia*, nº 4;pp. 111-118.
- HERREROS GONZÁLEZ, C. (2006): «Sequere me. Tras la huella de las prostitutas en la Antigua Roma» en *Un breve viaje por la ciencia*. Ed. José Ignacio Barriobero Neila, pp.71-74.
- HERREROS GONZÁLEZ, C. Y SANTAPAU PASTOR, M.C. (2005): «Prostitución y matrimonio en Roma ¿Uniones de hecho o de derecho? » en *Iberia*, nº 8: pp. 89-111.
- HINDLEY, C. (1991): «Law, Society and Homosexuality in Classical Athens» en *Past & Present*, No. 133 (Nov., 1991), pp.167-183
- JUAN LOBATO, A.(2012): *La imagen como elemento colectivo de identidad vulnerable en la sociedad del siglo XXI: el prostíbulo como universo ajeno*, Trabajo Fin

- Máster del Máster de investigación en Arte y Creación de la Facultad de Bellas Artes de la UCM ,Madrid.
- KORSTANJE, M. (Febrero 2008): “Del Goce al terror: comprendiendo la influencia griega en el génesis capitalista”. En línea:  
<https://2018.reflexionesmarginales.com/del-goce-al-terror-comprendiendo-la-influencia-griega-en-el-genesis-capitalista/>
- LUJÁN DI BASE, C. Y MARISA NAPOLI, M. (2012): « El lugar de la mujer en Platón y Aristóteles según Moller Okin» en *Actas del vi coloquio internacional AIQ* Npp.906-916.
- MANZANO CHINCHILLA, G.A (2012): «La no mujer: categorización social de la prostituta libre en roma» en *Antesteria*. N° 1, pp.29-32.
- MARTOS MONTIEL, J.F. (2014): «La influencia griega en el léxico erótico latino» ,en “*Ágora. Estudios Clásicos em Debate* ” N°16 , pp.105-136
- MAYOR FERRÁNDIZ, T. (2011): «Aspasia de Mileto» en *Revista de Clases historia*, Art. N° 184. En línea:  
<http://www.claseshistoria.com/revista/2011/articulos/mayor-aspasia.pdf>
- MCGINN, TH. A. J. (1998): *Prostitution, Sexuality, and the Law in Ancient Rome*, New York.
- MOLINA RUIZ, G. (2014): *La mujer en Grecia y Roma*, en *VI Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres*, Madrid
- MONTALBÁN LÓPEZ, R. (2016): «El oficio más antiguo del mundo. Prostitución y explotación sexual en la Antigua Roma», en *Raudem - Revista de Estudios de las Mujeres*, Vol. 4, pp. 155-177.
- MONTIEL, J. (2002) «Sexo y ritual: la prostitución sagrada en la antigua Grecia», en *PRISA*, pp.1-18.
- PAREJA RENDÓN, C (2016): «La mujer sin clase: matrimonio o prostitución» en *Perspectiva Socioeconómica*, 4, pp.114-125.
- PEÑA, M: *La compra-venta del amor: La prostitución en la Antigua Grecia*, Chile. En línea:

[http://www.academia.edu/26571720/La\\_compraventa\\_del\\_amor\\_la\\_prostituci%C3%B3n\\_en\\_la\\_antigua\\_Grecia](http://www.academia.edu/26571720/La_compraventa_del_amor_la_prostituci%C3%B3n_en_la_antigua_Grecia)

- PLÁCIDO SUÁREZ, D.(2000). «La presencia de la mujer griega en la sociedad: democracia y tragedia» en *Stud.hist., Hª antig.*18, pp.49-63.
- PLUTARCO (1995): *Obras Morales y de Costumbres: Moralia*, Gredos, Madrid, Vol. II.
- POMEROY, S. B. (1990): *Diosas, Rameras, Esposas y Esclavas. Mujeres en la Antigüedad Clásica*, Akal, Madridp.73-76
- REALE, G. Y ANTISERI, D.(2010):*Historia del pensamiento filosófico y científico*. Tomo Primero. Antigua Edad Media, Hereder, Barcelona.
- RIBAS ALBA, J.M. (2015): *Génesis del derecho en Roma. Prolegómenos al estudio del derecho romano arcaico*, Tecnos, Madrid.
- SANCHÍS LLOPIS, J. (2014): « Las profesionales del sexo en la comedia Griega del siglo IV ac. » en *Asparkia* 25, p.48-57.
- SPIVEY, N. (2013): «Revealing Aphrodite» en *Understanding Greek Culture*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 173-186.
- TITO LIVIO (2011): *Los orígenes de Roma*, Traductor José Antonio Vidal Villar, Gredos, Madrid.
- TUBERT BLANCH, M. (2013): *La prostitución*, Máster en estudios de la Diferencia Sexual: La práctica de la diferencia.
- VALDÉS GUÍA, M. (2017): «La situación de las mujeres en la Atenas del s. VI a.C.: ideología y práctica de la ciudadanía», en *Gerión*, Vol.25 N° Extra 1, pp.207-2014.
- VANOYEKE, V. (1991): *La prostitución en Grecia y Roma*, Madrid, Edaf.
- WEISNER, L. (2014) «The Social Effect the Law had on Prostitutes in Ancient Rome» en *Grand Valley Journal of History*. Vol. 3: Iss. 2. Article 4.